



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

LA ENCUADERNACIÓN EN MÉXICO EN EL SIGLO XVII, UNA FORMA DE
CONSERVACIÓN

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y

ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

PRESENTA:

GABRIELA BETSABÉ MIRAMONTES VIDAL



ASESORA: DRA. ROSA MARÍA FERNÁNDEZ ESQUIVEL



México, D.F.

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos Personales

A mis queridos Isabel, José Antonio y Perico, por el tiempo cedido.

A mis hermanos y hermanas

A la Dra. Moyya

A mis amigos y colegas: Claudia Jasso, Marcia Salas, Narda Alcántara, Ricardo Pedroza, Laura Ortega, Leticia Soto.

A Alva, Ana, BJ, Celia, Isaac, Jesús, Rosalba y a Evil McEvil

En especial, y con infinito reconocimiento a mis queridas tutoras

Dra. Rosa María Fernández de Zamora y Mtra. Martha Romero

A mis revisores

Dra. Elsa Barberena, Mtra. Liduska Cisarova y al Mtro. Daniel De Lira, por sus oportunas observaciones y enriquecedoras discusiones

A mis profesores de la Maestría, al personal de la Coordinación del Posgrado y del CUIB.

Agradecimientos Institucionales

Biblioteca Eusebio Kino

Gobierno del Estado de Puebla. Secretaria de Cultura del Estado de Puebla. Biblioteca Palafoxiana.

UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Biblioteca Nacional

Universidad Iberoamericana. Biblioteca Xavier Clavigero. Fondos Reservados.

Dedico este trabajo a mis padres:

Carmen Lilia Vidal y Luis Ernesto Miramontes,

y a mi querida profesión, tantas veces usurpada.

Ciudad de México, 2010.

**“Es mucho más agradable ver un libro antiguo
con una encuadernación de época remendada,
que con una encuadernación moderna,
inmaculada, cuidada y
perfectamente ajustada”**

Douglas Cockerell

Índice

Introducción	I
Capítulo I	1
EL LIBRO EN EL SIGLO XVII Y SU ENCUADERNACIÓN, ASPECTOS HISTÓRICOS	
1.1. El libro europeo del siglo XVII	2
1.2. El libro mexicano del siglo XVII.....	4
Reflexiones sobre el capítulo.....	6
Capítulo II	8
IMPORTANCIA DE LA ENCUADERNACIÓN	
2.1. La encuadernación, importancia y valor.....	8
2.2. Los valores del libro y su encuadernación.....	11
2.3. Políticas de preservación.....	14
2.3.1. Preservación y conservación.....	15
2.4. La conservación de la encuadernación del siglo XVII desde la disciplina de la Bibliotecología.....	16
2.5. Criterios generales para la conservación de las encuadernaciones antiguas.....	24
Reflexiones sobre el capítulo.....	28
Capítulo III	29
LA ENCUADERNACIÓN DEL SIGLO XVII EN BIBLIOTECAS MEXICANAS, UNA MUESTRA	
3.1. Bibliotecas elegidas, selección de la muestra y metodología del registro.....	29
3.1.1. Bibliotecas elegidas.....	30
3.1.2. Selección de la muestra.....	32
3.1.3. Metodología del registro.....	33
3.2. Descripción de la muestra: lugar, tiempo e impresores... ..	34

3.3. Libros de la muestra que conservan la primera encuadernación: elementos estructurales y estéticos.....	39
3.3.1. Formato de los libros.....	40
3.3.2. Guardas.....	42
3.3.3. Costuras.....	47
3.3.4. Nervios.....	50
3.3.5. Cabezadas.....	51
3.3.6. Cartera.....	56
3.3.6.1. Labios.....	57
3.3.6.2. Lomo.....	58
3.3.6.3. Costillas.....	61
3.3.6.4. Casillas.....	62
3.3.6.5. Tejuelo.....	63
3.3.7. Broches.....	64
3.3.8. Títulos.....	68
3.3.9. Decoración de cantos.....	69
Reflexiones sobre el capítulo.....	73

Capítulo IV

75

PROPUESTAS PARA LA CONSERVACIÓN DE LAS ENCUADERNACIONES DEL SIGLO XVII

Propuesta 1.....	75
Propuesta 2.....	89
Reflexiones sobre el capítulo.....	101
Conclusiones.....	102
Bibliografía.....	105
Anexo I.....	112

Introducción

Los especialistas refieren la importancia de la preservación de los libros antiguos y la necesidad de difundir sus principios básicos entre los responsables de la custodia de los mismos. Se parte de esta premisa para justificar la conservación de los libros en relación con la encuadernación que recibieron de origen y que a lo largo del tiempo les proporciona un valor integral y unidad en la conformación actual del libro, y una plusvalía como objeto cultural y parte de un patrimonio.

El acervo bibliográfico antiguo de México es muy valioso considerando la cantidad y diversidad de libros enviados al Nuevo Mundo en el periodo novohispano y el establecimiento de la imprenta en el continente americano a mediados del siglo XVI. La herencia e influencia de los oficios de impresión y encuadernación provenientes de Europa, fueron determinantes en el desarrollo y evolución de la producción editorial en la Nueva España.

El siglo XVI, no sólo en México sino en muchos países europeos, se caracterizó por ser un tiempo de experimentación y adaptación de técnicas y materiales obligados por la demanda de la producción de libros. Para el siglo XVII, esta labor había llegado a un punto en que las técnicas de manufactura se mantuvieron sin cambios significativos después del auge del siglo XVI, lo mismo sucedió con la encuadernación. Es posible que esta falta de aportaciones relevantes a la historia de la imprenta en general, y a la historia de los libros y de la encuadernación en particular, haya sido poco atractiva para los estudiosos de estas materias. Lo cierto es que las investigaciones realizadas en torno al libro y su producción durante el siglo XVII es escasa y el estudio de la encuadernación de esa época, ha sido prácticamente ignorada.

Autores tales como el bibliógrafo José Toribio Medina en su libro *La imprenta en México (1539-1821)*, a pesar de dar información detallada sobre los impresores que estuvieron activos durante el siglo XVII en México, no menciona la encuadernación ni a quienes se encomendaba esta labor. Por otro lado, historiadoras de la encuadernación europea como Edith Diehl¹ y Jane Greenfield²

¹ Edith Diehl, *Bookbinding, its background and technique*, New York: Dover Publications, 1996.

mencionan que este oficio durante el siglo XVII se desarrolla de igual manera o muy similar a la elaborada durante el siglo XVI. Sin embargo, ciertos ejemplares encontrados en algunas bibliotecas mexicanas, objetos de este estudio, demuestran lo contrario. Desgraciadamente, la falta de conocimientos sobre la encuadernación como fuente de información histórica y estética y su valoración como elemento constitutivo del libro por parte de los bibliotecólogos y personas responsables de la custodia de este patrimonio bibliográfico para la toma de decisiones, ha provocado la pérdida de evidencia sobre las técnicas de manufactura y el comercio del libro incluyendo el costo de las encuadernaciones en el momento de su ejecución.

Asimismo, la información material que provee el libro a los estudiosos de este objeto, no es de fácil acceso a través de las bases de datos disponibles en las bibliotecas o en la misma red. En ocasiones, se ha incluido una descripción muy general del tipo de encuadernación que sustenta el ejemplar como “encuadernado en piel” o “encuadernado en pergamino”, siendo esta información insuficiente y pobre para los historiadores del libro y la encuadernación.

Así, con este interés como antecedente, esta investigación se enfocó en el estudio de los libros encuadernados durante el siglo XVII, tanto mexicanos como europeos, identificados en cuatro bibliotecas mexicanas reconocidas por sus fondos antiguos y en las que se obtuvieron las facilidades necesarias para su consulta.

Para llevar a cabo este estudio, se planteó como objetivo general del mismo entender y describir la conformación del libro en la estructura de la encuadernación del libro antiguo, particularmente del siglo XVII, y valorarla como elemento cultural e histórico con el fin de fundamentar su preservación y conservación integral de acuerdo a las tendencias actuales sobre conservación. Para lograrlo, los objetivos particulares fueron: realizar una investigación bibliográfica sobre el libro durante el siglo XVII que evidenciara los antecedentes históricos del objeto de estudio. Asimismo, realizar un estudio sobre las ofertas de formación con las que cuentan los bibliotecólogos para adquirir los conocimientos

² Jane Greenfield, *Abc of Bookbinding*, New York: Oak Press, 1998.

necesarios sobre encuadernaciones históricas que les provean los fundamentos en la toma de decisiones su conservación y custodia.

Por lo anterior, el presente estudio propone como hipótesis que, si los bibliotecólogos contaran con los conocimientos necesarios para la valoración de la encuadernación como elemento integral del libro y fuente de información histórica, cultural y estética, podría fomentar su registro y conservación como medida de preservación de este patrimonio material.

Para tales fines, esta investigación se presenta en cuatro capítulos:

En el capítulo uno, se estudia el libro del siglo XVII, sus aspectos históricos en Europa y México; el capítulo dos se dedicó al estudio y análisis del valor de la encuadernación, las políticas de preservación, la importancia de la conservación de las encuadernaciones originales y las bibliotecas como instituciones responsables para su valoración y difusión.

El estudio de la encuadernación del siglo XVII en una muestra de libros en bibliotecas mexicanas comprendió: su lugar de origen, los impresores, año de impresión y sus elementos estructurales y estéticos, conformándose así el contenido del capítulo tres.

Finalmente, en el capítulo cuatro se presentan dos propuestas, la primera de carácter organizativo de los fondos antiguos para la implementación de la descripción de encuadernaciones como parte de los registros de los catálogos en línea. La segunda propuesta es un planteamiento para la inclusión del estudio de la encuadernación como unidad de aprendizaje en algunas asignaturas curriculares de los estudios profesionales de la Bibliotecología en México.

Esta investigación, en su conjunto, pretende aportar el reconocimiento del valor de las encuadernaciones como parte integral del libro y evidenciar la necesidad de que los bibliotecólogos cuenten con los elementos necesarios para la descripción, el registro, la conservación y la difusión de los libros antiguos.

CAPÍTULO I. EL LIBRO EN EL SIGLO XVII Y SU ENCUADERNACIÓN, ASPECTOS HISTÓRICOS

A partir de la invención de la imprenta de tipos móviles metálicos hecha por Gutenberg en el siglo XV, los libros impresos irrumpieron en el mundo como una aportación de la nueva tecnología, a un precio menor y con el potencial de estar completamente impresos en menos tiempo.¹ En breve la imprenta se extendería por toda Europa y en menos de cien años pasaría a América donde su perspectiva era prometedora e indispensable para forjar el futuro de las colonias españolas.

Durante los primeros años de la imprenta, el libro continuó teniendo el mismo formato externo e interno que el libro manuscrito, es decir, mantuvo “la distribución de la página, a menudo a dos columnas, las capitulares decoradas, los grabados y el orlado, en general todo el aspecto formal de los primeros impresos tuvieron el aire familiar de los manuscritos que desplazaron”.² El libro impreso se encuadernaba como sus predecesores manuscritos, sin embargo la encuadernación también sería susceptible de cambios, ya que el incremento en la cantidad de ejemplares que salían de las imprentas en menor tiempo, determinó que surgieran las encuadernaciones más sencillas, tanto en la ornamentación como en su estructura, es decir, los encuadernadores buscaron técnicas de encuadernación más baratas y rápidas,³ lo cual representó un reto para quienes ejercían este oficio.

En el caso de los libros del siglo XVII, la mayoría deben sus características a los libros de los siglos XV y XVI, las cuales son, como señala Mercedes Chivelet, “...nombre del impresor, que adjunta su escudo o escudo tipográfico, el domicilio de la imprenta [...] tamaño reducido, letra romana, recursos estéticos para embellecer su presentación, esmero tipográfico...”,⁴ pero hay ejemplares que además recogen particularidades materiales, estructurales y decorativas que se reflejan

¹ Rosa María Fernández de Zamora, “Otro Conquistador: el libro”, en *Memoria del mundo: el fondo reservado de la Biblioteca Nacional*, México: UNAM, 2001, p. 21.

² *Ibid.*, p. 23.

³ Nicholas Pickwoad, “The Interpretation of Bookbinding Structure an Examination of Sixteenth-Century Bindings in the Ramey Collection in the Pierpont Morgan Library”, en *The Library*, Sixth series, v. XVII, No. 3 Sep. 1995, p. 210.

⁴ Mercedes Chivelet, *Historia del libro*. Madrid: Acento, 2003, pp. 80-81.

en el trabajo de la encuadernación, las cuales cambiaron como una consecuencia de su propio desarrollo.⁵

1.1. El libro europeo del siglo XVII

En Europa se dio el florecimiento de la imprenta en ciudades que por su desarrollo, poderío cultural, político y financiero serían ícono de la producción editorial de los mejores libros impresos y encuadernados. Sin embargo, el siglo XVII Europeo tuvo poco que aportar respecto al oficio de la impresión,⁶ pues, en términos generales no tuvo comparación con las obras maestras del siglo anterior, el nivel de calidad de la imprenta había decaído, “la imprenta, a comienzos del siglo XVII, era mala en toda Europa...”.⁷ A nivel tipográfico este siglo fue testigo de la decadencia de la tipografía alemana debido a las guerras religiosas y al estricto reglamento de los gremios.

A diferencia del siglo XVI, en el que los impresores gozaban de cierta libertad, en el siglo XVII estaban a merced de los editores que a menudo se valían de privilegios monopólicos que les llevaban a anteponer el beneficio económico sobre la calidad de impresión.

Los temas de los impresos producidos en Europa cambiaron, de los meramente religiosos a una guerra entre sectas donde se descalificaban mutuamente a través de panfletos impresos con una tipografía muy pobre, adornada con grabados antiguos, sobre papel de ínfima calidad. A pesar de este *in pace* de la imprenta en el siglo XVII es relevante mencionar que en este siglo tuvo lugar, en Suecia⁸, la impresión de los primeros periódicos y de la revista científica más antigua que se conoce, el *Journal des Scavans* editada en París en 1665.⁹ Asimismo, en este siglo se publicaron también el primer libro de corte pedagógico con imágenes para la educación de los niños pequeños¹⁰ y varias obras en lenguas exóticas,¹¹ ambos en Alemania.

⁵ Mirjam M. Foot, “The History of Bookbinding as a Mirror of Society”, en *The Panizzi Lectures, London: The British Library*, 1998, pp. 8-9.

⁶ Colin Clair, *Historia de la imprenta en Europa*. Madrid: Ollero y Ramos, 1998, p 347.

⁷ W.A. Pollard, *Fine Books*, London, 1912.

⁸ Colin Clair. *op. cit.*, p. 347.

⁹ *Ibid.*, p. 349.

¹⁰ *Ibid.*, p. 353.

¹¹ *Ibid.*, p. 354.

Con todo y el momento estático que los autores describen como una generalidad en el oficio de la imprenta durante el siglo XVII, los 150 años de crecimiento desde su invención, tuvieron repercusiones en el mundo occidental; pocos se imaginaron que esta nueva forma de producir libros pudiera difundir ideas y conocimiento a un mayor número de lectores, lo que se reflejó en la educación, en la cultura y en la sociedad. A consecuencia de esto, el libro representó una amenaza para los poderes eclesiástico y político.

A pesar de esto, la impresión de libros en Europa durante el siglo XVII no tuvo tantas restricciones políticas y religiosas como las tuvieron los libros impresos en América, en donde estas condiciones, como se verá más adelante, eran muy diferentes. Las casas de impresión europeas fueron manejadas por generaciones de familias célebres en el oficio, tal es caso de uno de los nombres más famosos en la historia de la imprenta holandesa del siglo XVII: Elsevier.¹² De la misma forma, los libros provenientes de los talleres de Moreti, Plantino y Cardon, de los españoles Luis Sánchez y María de Quiñones, del alemán Sebastian Ketteler, del italiano Lazaro Escarigio, aportaron lo propio a la historia del libro y la imprenta.

La historia de la encuadernación en Europa, se manifiesta por las técnicas que reflejan la forma en que los libros eran producidos. El uso del objeto determinaba el tipo de encuadernación que tendrían, es decir, las encuadernaciones variarían dependiendo si se trataba de un libro destinado a la educación o de uno religioso, por citar algún ejemplo. Las circunstancias políticas, económicas y sociales imperantes en Europa durante este tiempo, también influirían en el diseño técnico y ornamental de la encuadernación.¹³

En términos generales, se puede señalar que la encuadernación europea durante los siglos XVI y XVII, se caracterizó por el incremento en el uso de guardas decoradas, costuras sobre soportes sencillos (de cáñamo o lino), tapas de cartón;¹⁴ los cantos se decoraban en algunas ocasiones empleando la técnica del marmoleado, las cabezadas se tejían con hilos de colores, se generalizó el uso del endose y de las costillas, los recubrimientos de las tapas eran de piel de cabra o ternero en variedad de colores y en algunas ocasiones

¹² *Ibid.*, p. 356.

¹³ Mirjam M. Foot, *op. cit.*, p. 2.

¹⁴ Múltiples hojas de papel engomadas.

jaspeada; para la decoración se inició el uso de motivos en oro cada vez más refinados y se introdujo el uso de títulos en el lomo.¹⁵

Sin embargo, siendo éste un oficio netamente artesanal, los rasgos de la encuadernación se modificarían para adaptarse a las necesidades de producción de cada país y de cada región. Así pues, es posible encontrar que durante el siglo XVII convivieran libros cuyas costuras requirieran de menor tiempo en su ejecución o que el enlazado de las tapas se simplificara.¹⁶

1.2. El libro mexicano del siglo XVII

Con el establecimiento de los virreinos españoles en América, se inició el principio de lo que fue una nueva organización en la vida de sus habitantes y quizá una de las actividades más impactantes fue la doctrina de fe que las órdenes religiosas impondrían a los habitantes americanos. La consecuente demanda de textos no se hizo esperar, ya que éstos se necesitaban como una herramienta para la conquista espiritual¹⁷ y la castellanización. Es por ello que por gestiones realizadas por el primer arzobispo de la Nueva España, fray Juan de Zumárraga, y por el virrey Antonio de Mendoza ante la Corona Española, se introdujo la imprenta en la Ciudad de México en 1539¹⁸ siendo la primera en el virreinato y en el continente Americano. Ésta tuvo como encargado a Juan Pablos, como representante de Juan Cromberger, impresor de Sevilla, siendo la “*Breve y más compendiosa Doctrina Cristiana en Lengua Mexicana y Castellana*”,¹⁹ el primer impreso en América producido por encargo y costeo del propio fray Juan de Zumárraga. Así se inició el establecimiento de los talleres tipográficos que produjeron los primeros documentos impresos bajo licencia.

Para el siglo XVII, los impresores novohispanos habían heredado un oficio que en la mayoría de los casos incluía las licencias y privilegios otorgados por la Corona Española a sus antecesores. Como ejemplos se

¹⁵ Jane Greenfield, *Abc of Bookbinding*, New York: Oak Press, 1998, p. 79.

¹⁶ *Ibid.*, p. 103.

¹⁷ Alejandra Moreno Toscano, “La era virreinal”, en *Historia mínima de México*, México: El Colegio de México, 1983, p. 54.

¹⁸ Rosa María Fernández de Zamora, *op. cit.*, p. XIII, 227.

¹⁹ Ernesto De la Torre Villar, *El libro en México*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1970. p. 6. Cabe señalar respecto a este dato, que existe la controversia ya superada, en la que otros autores que señalan a *La Escala Espiritual*, como el primer impreso en América en 1535.

pueden citar los casos de los sucesores de Bernardo Calderón, Diego López, Juan Ruiz y Francisco Robledo,²⁰ entre otros.²¹

En el siglo XVII los libros impresos en México publicados por los impresores antes mencionados, recibían encuadernaciones muy parecidas a las del siglo XVI,²² es decir, se siguieron fabricando algunas carteras mayormente en pergamino, las costuras eran usualmente sobre soportes, las cabezadas eran tejidas sobre almas de piel alumada o curtida y normalmente presentaban guardas. El cuerpo del libro por lo general, estaba enlazado a las carteras mediante los nervios y/o almas de la cabezada. Los títulos de las obras podían ser identificadas mediante los títulos escritos en los lomos. Este tipo de encuadernación es conocido como pergamino flojo.

En el caso de los libros encuadernados con tapas, ya fueran de madera o de cartón, estaban enlazadas al cuerpo del libro por medio de los nervios y en raras ocasiones por las cabezadas; los recubrimientos en estos casos eran de piel de borrego o cabra y podían ser decoradas con gofrados. A diferencia de las encuadernaciones en piel del siglo XVI, en el siglo XVII el uso del dorado se incrementó en las decoraciones. Asimismo, los cantos fueron decorados utilizando las mismas técnicas empleadas durante el siglo XVI, las cuales eran, en su mayoría, coloreado y salpicado.²³

Respecto a los talleres de encuadernación de libros impresos en la Nueva España, se menciona al impresor Pedro Balli, afincado en México hacia 1569, como impresor, librero, encuadernador y abastecedor de tinta y papel de la Inquisición.²⁴ Lo anterior abre la posibilidad de afirmar que en los talleres de impresión también se realizaban trabajos de encuadernación. Sin embargo, la posible existencia de talleres de encuadernación independientes que prestaban

²⁰ Los herederos de Bernardo Calderón que a través de todo el siglo XVII conservaron los privilegios otorgados para la impresión de cartillas; Diego López, que heredó el taller de su suegro Antonio Espinosa y que a su vez hereda a su viuda que lo sigue trabajando hasta 1615; Juan Ruiz, heredero de la imprenta de Enrico Martínez y colaborador de la Santa Inquisición, quien a su muerte en 1675, deja la imprenta en manos de su nieta; Francisco Robledo, que inicia sus trabajos hacia 1640 y dos años más tarde recibe el nombramiento de impresor del Santo Oficio, trasladándose posteriormente a Puebla, donde trabaja bajo los auspicios del obispo Juan de Palafox y Mendoza.

²¹ José Pascual Buxó, "Impresos e impresores Novohispanos del siglo XVII", en *Memoria del mundo: el fondo reservado de la Biblioteca Nacional*, México: UNAM, 2001, p. 62.

²² Manuel Romero de Terreros, *Encuadernaciones artísticas mexicanas*, México: Departamento del Distrito Federal, Dirección de Acción Social. Oficina de Bibliotecas, 1943, p. 5.

²³ Comunicación oral con la Mtra. Martha Romero.

²⁴ Rosa María Fernández de Zamora, *op. cit.*, p. 233.

sus servicios a los talleres de impresión o que pudieran haber atendido a clientes particulares, debe ser considerada.²⁵

Es necesario resaltar que la proliferación de libros impresos en México²⁶ y encuadernados en pergamino se debe a que este material proveía las características físicas y mecánicas necesarias para la protección del cuerpo del libro.²⁷ Es de suponer que el uso excesivo de pergamino en las encuadernaciones mexicanas responde a que posiblemente era un material de fácil adquisición. Por otro lado, se debe considerar que los libros encuadernados en piel y con tapas de cartón o madera requerían de mayor tiempo para su elaboración en comparación con los encuadernados en pergamino flojo y por tanto eran encuadernaciones más costosas.²⁸

Posiblemente a partir del s. XVI, la mayoría de los libros impresos que llegaron a la Nueva España para su comercio, por cuestión de costos y manejo, se enviaban en rama, es decir, el libro formado por pliegos impresos, plegados y ordenados pero sin encuadernar, en espera de su encuadernación definitiva que se haría a gusto del librero o de su futuro dueño. Es de suponer que esta práctica se mantuvo durante toda la época colonial en la que se comercializaba en México con libros producidos en el viejo continente.²⁹

Reflexiones sobre el capítulo

En los textos existentes sobre historia del libro y la encuadernación hay un salto abrupto del siglo XVI al siglo XVIII en lo que respecta a la descripción de las encuadernaciones, de las técnicas y de los materiales utilizados en la misma; los autores señalan repetidamente que las características del libro y su

²⁵ La referencia más antigua documentada de un encuadernador (con ese único oficio) asentado en México, se publica en la *Gazeta de México* del 23 de Octubre de 1787, dice: "Don Pablo Gorle, Encuadernador, ha llegado de Madrid...". Otro aviso anuncia la existencia de "una oficina de Encuadernación donde se hacen pastas de todas clases", lo cual corrobora la actividad de encuadernación independiente a finales del siglo XVIII. Juana Zahar, *Historia de las librerías de la Ciudad de México: evocación y presencia*. México: UNAM, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas, Plaza Valdés, 2000, p. 56.

²⁶ En las colecciones bibliográficas mexicanas, también existen libros europeos encuadernados en pergamino, los cuales pudieron haber llegado encuadernados de esa manera o pudieron haber sido encuadernados en México. Sin embargo, para determinar el origen de las encuadernaciones que sustentan los libros europeos será necesario realizar la investigación correspondiente.

²⁷ Gary Frost, *Student Guide to Book Conservation*, Texas: Dry Frio Bindery, 1997. pp. 9-10.

²⁸ Comunicación oral con la Mtra. Martha Romero.

²⁹ Es motivo de otro estudio, el documentar si los libros que llegaron a la Nueva España en rama, fueron o no, encuadernados posteriormente.

encuadernación durante el siglo XVI se conservan prácticamente iguales o muy similares en el siglo XVII.³⁰ Sin embargo, como se ha visto, existen particularidades que distinguen a las encuadernaciones ejecutadas durante el siglo XVII pues, tanto en Europa como en la Nueva España, la proliferación de textos impresos determinó la alteración de la estructura del libro en pro de la rapidez del trabajo para su venta o traslado. Aunado a esto, existieron las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales en las que estos bienes fueron producidos y que se reflejan en la materialidad de los mismos.

La historia del libro y de la encuadernación, tanto europea como mexicana, mayoritariamente se ha circunscrito al aspecto externo de los libros, y rara vez se ha analizado su estructura. El estudio conjunto de ambas características provee información histórica sobre la producción del libro y su comercio.

³⁰ Tal es el caso de los autores Manuel Romero de Terreros, Foot y Greenfield.

CAPÍTULO II. IMPORTANCIA DE LA ENCUADERNACIÓN

2.1. La encuadernación, importancia y valor

La mayoría de quienes trabajan con libros reconocen que les gustaría saber más sobre sus encuadernaciones; los historiadores de la encuadernación saben que la encuadernación de cada libro, espectacular o modesta, es de potencial interés para quienes estudian el objeto, y que este elemento aporta información histórica que en ocasiones ha quedado comprometida por las bien intencionadas acciones de reparación. La importancia de preservar las encuadernaciones originales no es solamente por sus cualidades estéticas, como ha sido en los casos más afortunados, sino también por su intrínseca participación como testimonio de nuestra herencia cultural.³¹ Si bien es cierto que las encuadernaciones se deterioran por el uso o por condiciones de conservación inadecuadas, entre otros factores, tomar la decisión de sustituir, modificar o intervenir una encuadernación debe ser el resultado de un ejercicio de reflexión y análisis que fundamente dicha resolución.

Las características propias de cada libro (barato, caro, simple, antiguo, moderno, común, raro o único), contribuyen a compartir el legado cultural, histórico, social y estético en el que fue producido, lo que representa un valor particular para los investigadores de la historia del libro, su comercio y manufactura. Independientemente del tipo de encuadernación que presente cada ejemplar, ya sea cubierta en papel o la más decorada y lujosa, ésta tiene un valor adicional al de mantener unidas y protegidas las hojas, se trata del valor artesanal que es el que se distingue en las técnicas y materiales utilizados en su manufactura.

La mayoría de las investigaciones en torno al libro impreso se enfocan a las imprentas, sus impresores, la tipografía usada, los escritores, etcétera. Tradicionalmente la encuadernación se menciona únicamente para describir la apariencia externa del libro, algunas veces se especifican los materiales de su cubierta y en escasas ocasiones hay referencia a su estructura es decir, que el

³¹ John Mumford, David Pearson, Alison Walker, *Understanding and Caring of Bookbindings*, London: British Library, NPO Preservation Guidance Occasional Papers, p. 1. <http://www.bl.uk/blpac/pdf/bookbindings.pdf> [Consultado: octubre 16 de 2010].

estudio de la encuadernación inició por su exterior y rara vez penetró más allá de su superficie.³²

La contribución que la encuadernación ofrece al entendimiento de la historia y la cultura del libro no ha sido propiamente valorada, sin embargo es fuente de información sobre la historia de la lectura, el comercio del libro y el origen del mismo que, en ocasiones, es imposible obtener si no es a través de la materialidad del objeto y su construcción. Con el fin de descubrir este potencial, es necesario entender, no sólo la historia del oficio, sino también aprender a registrar lo que se observa de forma consistente y ordenada, mediante la comprensión de la estructura de la encuadernación y los materiales empleados en su confección para poder describir y catalogar el objeto apropiadamente.

De acuerdo a Szirmai,³³ los primeros estudios sobre encuadernación que contemplaron el análisis de la estructura del libro y los elementos que la conforman, fueron los realizados por Gerhard Kattermann y Adolf Heinz en 1938-1939, en donde trataron la encuadernación de unos manuscritos carolingios conservados en la Badische Landesbibliothek Karlsruhe. Asimismo, señala que es hasta hace poco más de veinte años que se reconoce a la historia de la encuadernación (o arqueología del libro) como una especialidad dentro del estudio de la historia del objeto. Dentro de estas aportaciones, varios autores³⁴ destacan las siguientes particularidades que deben ser consideradas como factores de estudio:

- Antes de la introducción de la mecanización en la producción del libro en el siglo XIX, todas las encuadernaciones, sencillas o elaboradas se hacían individualmente a mano, eran en esencia, objetos únicos.

³² Nicholas Pickwood, *Italian and French Sixteenth-Century Bookbindings*, Gazette of the Grolier Club New Series Number 43, 1991, p. 57.

³³ J.A. Szirmai, *Stop destroying Ancient Bindings*, Abbey Newsletter, volume 13, num. 5, Sep. 1989. En <http://palimpsest.stanford.edu/byorg/abbey/an13/an13-5/an13-513.html> [consultado el 23 de octubre de 2010].

³⁴ David Pearson, *English Bookbinding Styles 1450-1800, a Handbook*, London: The British Library, Oak Knoll Press, 2005, p. x; John Mumford, David Pearson, Alison Walker, *op. cit.*, p. 2; Nicholas Pickwood, *op. cit.*, p. 58.

- Los libros con frecuencia se encuadernaban en un lugar diferente de donde se imprimían, es decir que algunas veces se encuadernaban donde se vendían.
- La fecha de encuadernación era diferente, en algunos casos, a la fecha de su impresión; hubo ejemplares que fueron encuadernados definitivamente varios meses o años después de salir de la imprenta, mientras tenían, encuadernaciones provisionales. Hay casos, en los que, aún teniendo la encuadernación original, a través de los siglos se volvieron a encuadernar por diversos motivos.
- Hay elementos de la encuadernación como las costuras, cabezadas o guardas de un libro que pueden llegar a sustituirse a lo largo del tiempo por diferentes motivos, sin embargo hay ocasiones en que algunos elementos de la encuadernación original pueden mantenerse como parte integral del mismo, aún cuando el ejemplar sea intervenido.
- Los encuadernadores ofrecían al cliente un rango de calidad en su trabajo, tanto estructural como estético, conforme al deseo del propietario: por el aprecio hacia el libro como objeto, por el contenido o por el afán de impresionar con su decoración.
- Las técnicas de encuadernación reflejan las características propias de una nación, la identificación de un centro de trabajo o la labor individual de un artesano.

Las descripciones de las encuadernaciones realizadas a partir del estudio arqueológico del libro son valiosas para la organización y manejo de la información de colecciones en las bibliotecas, facilitan investigaciones académicas sobre el libro y su manufactura y procuran la toma de decisiones sustentadas y bien informadas para su conservación y digitalización. La encuadernación, entonces, debe ser considerada como una parte integral del

libro. Sin ella, nuestra comprensión sobre la historia y uso del libro quedaría incompleta.

2.2. Los valores del libro y su encuadernación

La consideración de la materialidad del libro es relativamente reciente, es hasta los siglos XIX y XX que las encuadernaciones llaman la atención de los bibliófilos y va más allá de su decoración. Sin embargo es común que algunos de los que actualmente estudian la bibliografía material menosprecien la encuadernación señalando que ésta se puede sustituir o alterar y que con ello pierde la esencia como elemento de tasación o referente de temporalidad.³⁵ A pesar de esto, como ya se mencionó, la encuadernación, independientemente del tiempo en que fue ejecutada, puede ser fuente de información sustentada por los valores que la caracterizan. Estos valores estarán determinados por las cualidades que la distinguen y la relación que mantiene con la sociedad, de acuerdo con el uso que ésta le da; además, como señala Ibarra:³⁶

“...los valores, significados e interpretaciones [del objeto, en este caso del libro] no son absolutos, pues existen en relación con el hombre y puede suceder que a lo largo de la existencia de un objeto, dependiendo del contexto en que se produzca su reconocimiento, así como de la dinámica cultural, éste se mantenga vigente como un elemento característico del grupo social, o se reinterprete su significado y el objeto se modifique, caiga en desuso, cambie su función, o incluso de desecho”.

Con base en lo anterior, los valores del libro dependerán del contexto en el que fue producido y encuadernado, por lo tanto, en este trabajo se exponen los valores histórico, patrimonial, utilitario y funcional bibliofílico, artístico y comercial, sin que signifique que éstos se consideran como únicos y absolutos para el estudio del libro y su encuadernación, esta selección responde más bien a los valores que podrían tenerse en cuenta en la toma de decisiones, en caso de intervención en las encuadernaciones.

³⁵ Según afirmación del Dr. Fermín de los Reyes (Universidad Complutense, Madrid) en conferencia en el CUIB en octubre de 2008.

³⁶ Laura Olivia Ibarra Carmona, *Metodología de aproximación para la recuperación de la sonoridad de un instrumento musical. Restauración de un armonio del siglo XIX procedente del museo de arte religioso ex convento de Santa Mónica, Puebla*, México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2006. p. 23

Valor histórico. Es el testimonio de las actividades humanas que se reflejan en el libro. Para que éste sea reconocido íntegramente como objeto histórico, es necesario indagar el entorno en el que fue producido, es decir, el contexto histórico de su creación y la personalidad de sus creadores intelectuales y artesanales. El libro refleja características materiales propias del momento de su manufactura y que lo caracterizan como único y, en el caso del libro antiguo, como irrepetible. Este valor tiene relación directa con la encuadernación original del ejemplar.

Valor patrimonial. El valor patrimonial del libro como bien cultural radica en la valoración que se le da a partir de un análisis integral, que considera su contenido y su continente. El lugar preponderante que a lo largo de la historia ha ocupado el libro se debe a los esfuerzos por promover su uso y salvaguarda, que ha dado como resultado la reglamentación por parte de las autoridades internacionales. En este proceso también se ha visto comprometida la sociedad que protege estos bienes por medio de la conservación, estabilización y restauración de los bienes culturales o patrimoniales.³⁷

Los valores *utilitario* y *funcional* están ligados entre sí, la confusión podría ser meramente nominal y esto ocasiona errores de apreciación conceptual. En este trabajo, se definen de la siguiente manera:

Valor utilitario. Está determinado por el uso que la sociedad le da al libro, y está en permanente cambio. El uso primigenio de un libro está sujeto a las necesidades que se pretende satisfacer mediante su creación. Sin embargo, como ya se dijo, su uso se verá modificado por lo dispuesto por la sociedad con la que convive en cada momento. Es decir, aunque el libro haya sido creado para transmitir sin barreras un mensaje, hoy en día pueden ser considerados objetos de uso restringido. En algunos casos de libros antiguos, las encuadernaciones dejan de ser un elemento de protección del texto que resguardan y adquieren un estatus de objeto arqueológico, esto es un “...

³⁷ Según Francisca Hernández Hernández, se define el patrimonio como “el conjunto de aquellos bienes culturales, materiales o inmateriales, que, sin límite de tiempo o lugar, han sido heredados de los antecesores y se han reunido y conservado con el objeto de ser transmitidos a las generaciones futuras”. En *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*, Gijón: Trea, 2002, pp. 15-16.

objeto mueble modificado o hecho por el hombre”,³⁸ cuyo estudio puede dar información sobre el momento histórico en que fue creado así como de quién, cómo y con qué propósito lo creo.

Valor funcional. Está definido por el movimiento armónico de sus elementos estructurales que determinan la accesibilidad a su consulta. El funcionamiento del sistema de unión del cuerpo del libro que sustenta el texto y la unión de éste con la carterá que le confiere protección definirán el equilibrio mecánico entre sus componentes que se traducirá en la mayor o menor apertura del libro.

Los arqueólogos del libro³⁹ han sabido incluir este aspecto en sus líneas de investigación, y en sus estudios analizan las estructuras de los modelos y de las encuadernaciones antiguas, tanto para comprenderlas como para implementar soluciones de conservación y estabilización de las mismas, poniéndose de manifiesto la necesidad de respetar la intención primigenia de la estructura del libro.

Valor bibliófilo. Se refiere al valor que el bibliófilo asigna a un libro y que puede resultar totalmente subjetivo pues lo fija de acuerdo a su interés personal, ya sea por la encuadernación, por el contenido del ejemplar o por elementos como exlibris, notas, etcétera.

Valor artístico. La encuadernación ha sido, tradicionalmente, un oficio que sigue las modas estéticas del momento; sus características de ornamentación y diseño estarán mayoritariamente determinadas por los usos de la época en que se crea. Además, denotará el poder adquisitivo del dueño de la obra quien pudo haber solicitado una encuadernación de lujo de acuerdo a las tendencias decorativas de su tiempo.

Según lo señalado por Carrión, el valor artístico de un libro se puede definir como “... el logrado por el encuadernador y en el que ha conseguido algo más que dotar de unidad, de cobertura y de protección a una serie de cuadernillos u

³⁸ C. Renfrew, Bahn, P., *Arqueología: Teorías, Métodos y Práctica*, Madrid: Ediciones Akal, 1998, p. 43.

³⁹ Tal es el caso de Mirjam M. Foot, historiadora de encuadernaciones; Nicholas Pickwood, arqueólogo del libro- conservador; Gary Frost, encuadernador - conservador.

hojas escritas, además lo ha provisto de belleza en su cubierta, a juzgar por los resultados obtenidos según las influencias artísticas del momento”.⁴⁰

Valor comercial. Es importante hacer una distinción entre la valoración patrimonial y la valoración comercial o la tasación de un libro. Según Julián Martín Abad,⁴¹

...la valoración es un proceso en el que mediante un examen minucioso, desde diversas perspectivas y con muy diferentes saberes, descubrimos los rasgos de una pieza o de un conjunto de piezas que nos permiten concretar su valor cultural [patrimonial]. La tasación (valoración comercial) consiste en traducir, en parte, ese valor cultural [patrimonial] a su valor económico o comercial...

Aún cuando los dos términos están relacionados, no siempre existe una relación proporcional entre ambos ya que el precio obedecerá a la ley de la oferta y demanda, como sucede con cualquier objeto.

2.3. Políticas de preservación

Usualmente las colecciones de las bibliotecas contienen un amplio rango de materiales orgánicos como papel, telas, pieles animales y adhesivos. Es inevitable que estos materiales tengan un continuo proceso de envejecimiento y que sean vulnerables a la contaminación debido a su propia naturaleza.⁴²

La estabilidad física y química de los libros depende de la calidad de los materiales usados en su elaboración y de su manufactura, así como de las condiciones de manejo y almacenamiento en las bibliotecas. A través de los siglos, la producción en masa de los libros provocó la reducción en la calidad de los insumos y su consecuente vulnerabilidad al deterioro acelerado.

Estas consideraciones han hecho que a través del tiempo, los interesados en los acervos documentales sumen esfuerzos para lograr su cuidado, y que surja así la necesidad de establecer lineamientos de preservación encaminados a la conservación de las colecciones, entre los que se incluye la sistematización de la mismas, crear las condiciones generales y particulares de almacenamiento, manejo y limpieza en las bibliotecas y la toma

⁴⁰ Manuel Carrión, “*Encuadernación*”, en Summa Artis Las Artes Decorativas tomo II v. 45 Madrid: Espasa Calpe, 1999, p. 345.

⁴¹ Julián Martín Abad, “La valoración del libro: el punto de vista del bibliotecario del fondo antiguo”, Foro Complutense, Ciclo de Conferencias sobre Bibliofilia y Mercado del libro, 6 mayo de 2004, texto disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/foa/Conferencias/conferencia2.pdf> [Consultado: febrero 6 de 2006].

⁴² Edward P. Adcock, ed. *IFLA Principles for the Care and Handling of Library Material*, p. 8, <http://archive.ifla.org/VI/4/news/pchlm.pdf> . [Consultado: octubre 16 de 2010].

de decisiones sobre cómo proceder respecto a las encuadernaciones históricas.

2.3.1. Preservación y Conservación

Se hace necesario entender qué se conoce como preservación y qué como conservación; es indispensable ahondar en estos términos y conceptualizarlos ya que aún cuando en ocasiones se pueden llegar a confundir o incluso ser usados como sinónimos, cada uno tiene un significado y un contexto de aplicación propio. La noción de estos conceptos es determinante para el conocimiento de los factores de deterioro de las encuadernaciones y su posible prevención.

Para los fines de este estudio, se han considerado únicamente las definiciones dadas por la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y la UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization), por ser los órganos rectores de las disciplinas de bibliotecología y preservación, respectivamente.

La IFLA, define la preservación como “la inclusión del manejo administrativo, financiero y las necesidades de personal para salvaguardar el bienestar de los acervos bibliográficos”. Aunado a esto, considera entre las acciones de preservación enfocadas a las colecciones de las bibliotecas “la provisión de un apropiado nivel de seguridad, control ambiental, almacenamiento, cuidado y manejo que retardarán el deterioro químico y protegerán a los materiales de una biblioteca, de daños físicos”.⁴³ Asimismo, define la conservación como “las prácticas específicas utilizadas para retardar el deterioro y prolongar la vida de un objeto interviniendo directamente en su composición física o química”.⁴⁴

Otro organismo internacional preocupado por este tema es la UNESCO que desde 1992 impulsa y coordina el programa Memoria del Mundo,⁴⁵ en el que, desde su contexto, define la preservación como “... la suma de las medidas necesarias para garantizar el acceso permanente del patrimonio documental”, comprende la conservación, que es “el conjunto de medidas precisas para

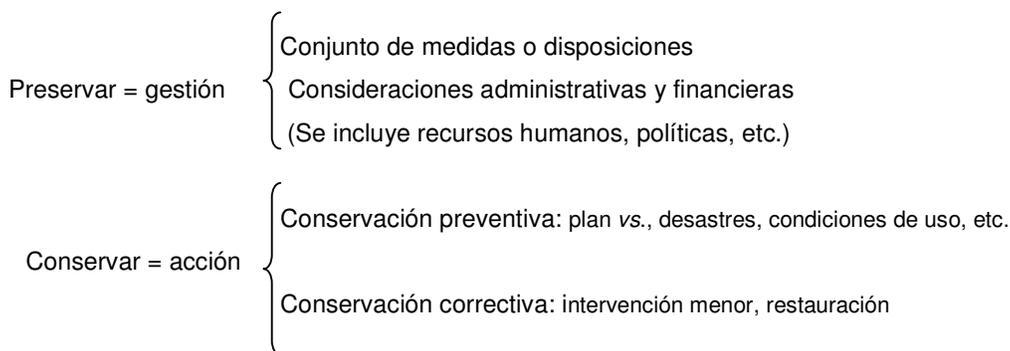
⁴³ Edward P. Adcock, ed., *op. cit.*, p. 7

⁴⁴ *Ibid.*, p. 6, [Consultado: octubre 25 de 2010].

⁴⁵ Ray Edmondson, *Memoria del Mundo: Directrices*, París: UNESCO, 2002.
<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001256/125637s.pdf>. [Consultado: abril 30 de 2010].

evitar un deterioro ulterior del documento original y que requieren una intervención técnica mínima”.⁴⁶

Considerando de las definiciones anteriores, el siguiente esquema muestra los alcances de la preservación y de la conservación:



2.4. La conservación de la encuadernación del siglo XVII desde la disciplina de la Bibliotecología

Aún cuando el estudio y conservación de la encuadernación no es exclusiva de los libros antiguos, ellos sustentan las encuadernaciones que ocupan este trabajo, por lo tanto, lo que se expone a continuación puede ser aplicado a la encuadernación moderna.

Por definición, “libro antiguo” se refiere a aquellos libros impresos cuya estructura morfológica se haya realizado en forma íntegramente manual.⁴⁷ Otra definición es la de Julián Martín Abad que dice sobre los libros antiguos:

...que éstos son un producto editorial, tipográfico y bibliográfico. Todas estas facetas de su materialidad cobran una especial importancia ante la consideración contemporánea de los valores patrimonial e intelectual que residen en ellos. Es decir, que los libros antiguos son bienes culturales que deben estar sujetos a un tratamiento especializado y bajo una protección legal específica y, al mismo tiempo, son fuentes testimoniales para los investigadores.⁴⁸

⁴⁶ *Ibid.*, p.10.

⁴⁷ María Marsá Vila, *El fondo antiguo en la biblioteca*, España: Ediciones Trea, 1999, p.15.

⁴⁸ Julián Martín Abad. *Los libros impresos antiguos*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2004.

Se acepta el año de 1800 como la frontera entre el libro antiguo y el libro moderno,⁴⁹ asimismo comenta que otra forma de concebirlo es a partir de su técnica de manufactura, es decir, se considera al libro antiguo como un objeto elaborado de forma artesanal o manual, y al moderno al producido industrialmente; sin embargo hay que considerar que la producción industrial del libro no fue simultánea en todo el mundo y tampoco lo fue la producción de sus insumos, por lo que, según esta última definición, el periodo histórico que determina a un libro antiguo podría variar dependiendo de cada país.

Por lo anterior se puede señalar que los fondos antiguos forman una colección documental que por sus valores, sobretodo de carácter histórico, cultural y patrimonial, se resguardan generalmente en las bibliotecas, archivos y en menor proporción en museos, formando parte de la memoria colectiva de la nación y/o de la humanidad.

En general, la consulta de este tipo de materiales está supeditada a las tendencias actuales de preservación que van encaminadas a contrarrestar los efectos de las causas externas de deterioro en los acervos pues son lo que se pueden controlar, sobre todo cuando su efecto destructivo es causado por la acción humana.⁵⁰ Por esta razón, en algunas bibliotecas se suele asumir que los fondos antiguos o reservados son sinónimo de “fondos intocables” o “fondos prohibidos”, aseveración que obedece a que, al ser colecciones consideradas como patrimonio, erróneamente se evita el préstamo para su consulta y así impedir que se manipulen y se pierdan. Sin embargo, como parte de las responsabilidades de las bibliotecas frente a las demandas de información, se tiene, además del compromiso de preservar los materiales, la obligación de proveer a sus usuarios de la mayor cantidad de datos útiles para satisfacer sus necesidades de información. El reto consiste en lograr que ambas tareas se cumplan y se complementen: el uso de las nuevas tecnologías⁵¹ proporciona una solución factible pues permite el acceso a los documentos sin menoscabo de su integridad física. El catálogo en línea es la herramienta principal para

⁴⁹ I. García, *Entre páginas de libros antiguos: la descripción bibliográfica material en México*, p. 16, <http://www.ejournal.unam.mx/ibi/vol22-45/IBI002204502.pdf>, [Consultado: noviembre 05 de 2010].

⁵⁰ Abdelaziz Abid, *Preserving and sharing access to our documentary heritage*, 2nd International Memory of the World Conference, México: Universidad de Colima, 2001, pp. 25-26.

⁵¹ Abdelaziz Abid, *op. cit.*, p. 26.

lograrlo, ya que de ahí partirán los datos del proceso de la información que el usuario traducirá para su propósito final.

Aunque existen reglas catalográficas que contemplan la descripción física del libro, para el caso específico que nos ocupa, es decir la encuadernación, existe una falta de normatividad en cuanto a la profundidad y el orden en que debe ser presentada la información, y cuáles son los elementos estructurales que se deben considerar para la descripción física de las encuadernaciones en la catalogación de libros (antiguos y modernos).

Considerando las pautas marcadas en la *Regla General de Descripción de las Reglas de Catalogación Angloamericanas* (RCAA 2ª. Ed.),⁵² donde la regla 1.5A2, *Fuentes de información* del área de la descripción física, señala: “Tome la información correspondiente a ésta área de cualquier fuente. Tome del mismo ítem la información expresada en él explícita o implícitamente...”,⁵³ y de la regla 1.7A2, referente a *Fuentes de información* para el área de notas, que dice: “Tome los datos que registre en las notas de cualquier fuente apropiada...”.⁵⁴ En ambos textos subrayan como elemento fuente al mismo libro y, al no expresar con claridad las características materiales y de encuadernación que deben ser consideradas en la descripción del libro, se podría sugerir entonces, que se consideren aquellas que prevalezcan en la colección para el desarrollo de los lineamientos de descripción de encuadernaciones a primer, segundo o tercer nivel.

Por su parte las reglas DCRM(B) *Catalogación descriptiva de materiales raros (libros)*, en su apartado 7B10, referente a la descripción física de los libros deja al criterio del catalogador la forma en que describirá las encuadernaciones, por ejemplo: “Bound in vellum with remnants of leather ties at head”.⁵⁵ Para la regla 7B10.4: “Describe los detalles de las encuadernaciones, si lo considera importante”,⁵⁶ como ejemplos “Pictorial cloth

⁵² Se considera para este estudio el cap. I de las RCAA, “Reglas Generales para la descripción” debido a que si bien el cap. 2 se refiere específicamente a libros, folletos y pliegos impresos, la regla general marca la pauta a los capítulos subsecuentes sobre la fuente principal de información de cada material.

⁵³ Reglas de Catalogación Angloamericanas, Washington, D.C.: Organización de los Estados Americanos, 1983, p. 42.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 48.

⁵⁵ Encuadernación en pergamino con lazos de piel a la cabeza

⁵⁶ DCRM(B) <http://www.cilip.org.uk/get-involved/special-interest-groups/rare-books/bibliographic-standards/Pages/dcrmb7.aspx> [Consultado: noviembre 21 de 2010].

binding with gold, brown, and green stamping on brown calico-textured cloth, designed by Margaret Armstrong; signed: M.A.”,⁵⁷ o “Bound in red 3/4 morocco with marbled endpapers and gilt on spine. The upper cover bears the initials S.G.L. in gilt”.⁵⁸ Aunque estas reglas contemplan la inclusión de la descripción de las encuadernaciones y el grado de detalle al que debe llegar la información, es evidente la falta de directrices para la descripción sistematizada de las mismas.

Aunado a lo anterior, existe la pregunta sobre dónde asentar esta información, es decir, deberá quedar asentado como una extensión en el campo de descripción física o en el campo de notas. En el formato MARC⁵⁹ existe el campo 500 *Nota general* en el que los datos referentes a la descripción de la encuadernación o sobre su estado de conservación que presentan algunas bibliotecas, en general, son muy vagos y sin estandarización, por ejemplo: “Enc. en piel”, “Deteriorado”. Esta información resulta prácticamente inútil si lo que se busca son datos específicos sobre la estructura del libro y su estilo decorativo o el estado físico y de conservación de la encuadernación del ejemplar. En este sentido la biblioteca está en deuda con el usuario, ya que una de las primeras etapas del proceso que se refiere al “input o entrada de los documentos al sistema para permitir crear o actualizar un fondo documental”,⁶⁰ está incompleta (con las debidas diferencias con el proceso documental, es decir, a los datos de ingreso al catálogo y que formarán la base de datos del fondo antiguo). En lo que se refiere a la encuadernación, se requiere de información descriptiva de la misma, para su registro en el campo de captura correspondiente, es por esos motivos que la información que se capture en los registros de los catálogos, debe implicar una observación previa y un criterio de análisis serio y detallado de cada ejemplar por parte de un catalogador especializado.

Para el trabajo de campo llevado a cabo durante el presente estudio fue necesaria la consulta en línea de varios catálogos de bibliotecas en México. En

⁵⁷ Encuadernación en percal estampado en colores oro, café y verde. diseñado por Margaret Armstrong; firmado: M. A.

⁵⁸ Encuadernación de 3/4 en tafilete rojo, con guardas marmoleadas y dorados en el lomo, la parte superior de la cubierta tiene las iniciales S.G.L en dorado.

⁵⁹ MACHine-Readable Cataloging.

⁶⁰ María Pinto Molina, *Análisis documental: Fundamentos y procedimientos*, Madrid: Eudema, 1993, p. 40.

todas ellas fue evidente la falta de datos en torno a la descripción física de las encuadernaciones e incluso la ausencia del uso del campo de notas MARC 563 para encuadernaciones, "Binding Information".⁶¹ Esta situación motivó la comparación de los catálogos de fondos antiguos nacionales con los de las bibliotecas en el extranjero y se encontró que algunas de ellas consideran la descripción de encuadernaciones, que, además, existen catálogos especiales para facilitar el acceso a esas obras y, que en ocasiones, se incluye una o varias imágenes de sus encuadernaciones. Esta facilidad de la que dispone el usuario, evita la manipulación inútil de los libros y procura la información necesaria para determinar si la obra es o no de utilidad para sus fines. Por otro lado, el hecho de que las encuadernaciones se incluyan en los registros, ayuda a analizar y reflexionar sobre la necesidad de intervenir o cambiar una encuadernación antes de tomar la decisión de hacerlo.

A continuación se muestran tres registros tomados del OPAC (On line public access catalog) de la Biblioteca Nacional de México, la biblioteca de la Universidad de Princeton y de la Biblioteca Británica, como casos de la información catalográfica que el usuario puede encontrar sobre encuadernación.

⁶¹ MARC 21 format for Bibliographic. Binding information, <http://www.loc.gov/marc/bibliographic/bd563.html>, [Consultado: abril 30 de 2010].

a) Biblioteca Nacional de México

Dirección de acceso al registro:

http://132.248.77.3:8991/F/M8PC8EI86FA4PBGUNX7MERYL8PAAFVL4T53D4UV3XC6M7SRB6N-01070?func=full-set-set&set_number=450110&set_entry=000007&format=999

Colección [Monografías \(BN-FR\)](#) 

Clasificación [RFO 252.008 ALM.s. 1675](#) 

Autor principal  [Almeida, Christovam de, fray, 1620-1679](#)

Título  [Sermones varios / Don fray Christoval de Almeida.](#)

Lugar  [Madrid :](#)

Editorial  [Mateo de Espinosa y Arteaga,](#)

Año 1675. Descripción 364 p. ; 20 cm.

Nota Texto a dos columnas

Incluye índice

Marca de fuego: Convento de Santo Domingo

Port. con grab. xil.

Port. con viñeta xil.

Apostillas impr.

Enc. en piel

Deteriorado

Tema  [Sermones Colecciones](#)  [Teología práctica](#)

Como se puede observar, la información que consigna este registro catalográfico sobre la encuadernación de este ejemplar es escasa, muy general y prácticamente irrelevante. La descripción carece de los elementos descriptivos sobre encuadernación que aportan al registro la materialidad del objeto mismo.

b) Princeton University

Dirección de acceso al registro:

http://libweb5.princeton.edu/visual_materials/hb/cases/blindtooling/index.html

British, seventeenth century

The most common bindings in sixteenth and seventeenth-century England were plain or sprinkled calfskin or sheepskin with only a few decorative blind lines on the boards.

Author: Harvey, Gideon, 1640?-1700?
Title: Archeologia philosophica nova, or, New principles of philosophy.
Published: London: Printed by J.H. for Samuel Thomson, 1663.
Location: Rare Books (Ex)
Call number: 6095.437
Spine height: 20 cm



A diferencia del registro mostrado por la Biblioteca Nacional de México, en este caso se describen brevemente las características generales de la encuadernación inglesa de los siglos XVI y XVII, lugar o tiempo al que pertenece la obra y su encuadernación, y se muestra una imagen en la que se pueden apreciar las características de la cartera. La información sobre el particular, se localiza con facilidad dentro del registro. Esta información es suficiente para determinar, en un primer acercamiento, si la encuadernación es original (o la primera encuadernación) o no.

c) Biblioteca Británica

Dirección de acceso al registro:

<http://www.bl.uk/catalogues/bookbindings/LargeImage.aspx?RecordId=020-000003208&ImageId=ImageId=41209&Copyright=BL>

Shelfmark	Davis40
Held By	BL
Country	England
Period	17c
Cover Material	Velvet
Decorative Technique	Embroidered
Style	Dos a dos, double book
Edges	Gilt and gauffered
BookBinder	
Owner	
Author	
Title	The New Testament
Place of Publication	London
Date of Publication	1633
References Notes	In a purple velvet chemise.



En este registro, la información referente a la encuadernación se muestra al inicio y, aunque no incluye la descripción general de las características de las encuadernaciones elaboradas en el lugar y época a los que pertenece este ejemplar, la información es detallada y particular de esta encuadernación. Como se puede ver, incluye la descripción del material del

recubrimiento, la técnica decorativa y, de forma general, se menciona la estructura de la encuadernación (dos a dos).⁶²

Como se ha visto en los ejemplos anteriores, es posible la inclusión de descripciones concretas y de imágenes de encuadernaciones en los catálogos públicos en línea y se puede llegar a crear un registro integral de la obra, en el que se incluya la descripción material y de contenido que conforma cada ejemplar. Este tipo de registros, como ya se mencionó, procura la conservación de las encuadernaciones a través de su descripción, ya que:

1. Invita a la reflexión antes de tomar la decisión de intervenirla o cambiar una encuadernación registrada.

2. Si la información sobre la encuadernación está disponible en el momento en el que el usuario se encuentra en la elección de ejemplares para su estudio, evitará la manipulación innecesaria de los libros y facilita el acceso a la información material de la obra.

3. En los casos en los que se puede contar con una imagen de la encuadernación, no sólo es de utilidad para los usuarios, sino que también, con la ayuda de la tecnología actual, más personas pueden apreciar los trabajos de encuadernación, contribuyendo a la difusión de los fondos reservados.

2.5. Criterios generales para la conservación de las encuadernaciones antiguas

Como es sabido, los libros están hechos a partir de una gran diversidad de materiales tales como papel, piel, tela, madera, metal, entre otros. Las estructuras de sus encuadernaciones pueden ir desde las más sencillas o rústicas hasta las más complejas como es el caso de las encuadernaciones antiguas.

Todas las encuadernaciones, antiguas o modernas, están sometidas a distintos factores de deterioro, los cuales son aquellos con la capacidad de inducir ciertos mecanismos que producen la variación de los materiales y que muy probablemente dañen la estructura de la encuadernación, provocando la pérdida de elementos de unión o de decoración de la misma e incidiendo, por consecuencia, en el deterioro del cuerpo del libro.

⁶² El nombre de “dos a dos” se debe a los franceses quienes llaman así a los libros que comparten la misma encuadernación, generalmente son dos libros. En español este término puede traducirse como “encuadernación lomo a lomo”

Estos factores⁶³ que pueden causar daño en el deterioro de las encuadernaciones se dividen en dos grandes grupos:

a) *Factores externos o extrínsecos*: son aquellos a los que están sometidas las encuadernaciones y que pueden provocar alguna alteración al soporte. Tal es el caso de las condiciones ambientales (temperatura, luz, gases contaminantes), los agentes biológicos (roedores, insectos, microorganismos) y las catástrofes (inundaciones, incendios, terremotos, robos).⁶⁴ Además de los causados por el hombre, derivados de un mal uso o manipulación incorrecta de los documentos o almacenamiento inadecuado, principalmente. Cabe señalar que las intervenciones desafortunadas realizadas por quienes desconocen las técnicas de intervención apropiadas para cada caso, han causado grandes pérdidas de encuadernaciones antiguas.

Como otros ejemplo de la repercusión de estos factores en la conservación de la encuadernación se tiene: la pérdida de plano (deformación), rotura de costuras, pérdida de cabezadas por desgarre, el desgaste de tapas, la humedad del cuerpo del libro, el desprendimiento de guardas, entre otros.

b) *Factores internos o intrínsecos*: se introducen durante el proceso de fabricación de los soportes documentales y pueden deteriorar a futuro los ejemplares. Se refieren a los sustratos, los medios o materiales de manufactura, como son la naturaleza material y el proceso de fabricación.

Como ejemplo de los daños que pueden causar, se encuentra el craquelado, la decoloración y el corrugado de materiales de las tapas, guardas o cabezadas, etcétera.

Los daños causados por unos y otros factores pueden ser minimizados mediante el trabajo de conservación preventiva que incluya a las encuadernaciones antiguas. Este tipo de trabajo se circunscribe a los programas de preservación implementados en cada biblioteca, los cuales se recomienda que sean diseñados y supervisados en su puesta en marcha por

⁶³ Para mayor información sobre los factores de deterioro y su control, favor de remitirse a: Brown, Karen E, "Collections Security: Planning and Prevention for Libraries and Archives", en *Technical Leaflet, Emergency management. Section 3, Leaflet 12*, 1999; Edmondson, Ray, *op. cit.*, 2002; Guichen, Gaël de, "La conservación preventiva: ¿simple moda pasajera o cambio trascendental?", en *Museum Internacional*, v. LI, n° 1, 1999; Ogden, Sherelyn, "What is Preservation Planning?", en *Technical Leaflet, Planning & Prioritizing*, 1999, Section 1, Leaflet 1.

⁶⁴ *Conceptos básicos de conservación*, Texto en PDF del Curso Online Conservación de materiales documentales. Fundación Ciencias de la Documentación, Madrid. 2007.

un grupo interdisciplinario formado por conservadores, bibliotecarios y personal que labora en distintas áreas de la biblioteca.⁶⁵

Uno de los puntos de partida puede ser el establecimiento de un reglamento para el manejo de los materiales. Éste resulta por demás indispensable como un instrumento regulador para la consulta de los documentos en un fondo antiguo y también para su transporte y posible préstamo para exposiciones dentro y fuera de la institución que los resguarda.⁶⁶ En este mismo reglamento es conveniente incluir las normas para el fotocopiado o digitalización de los materiales y precisar las características estructurales con las de que debe cumplir la encuadernación para ser sometidos a este tipo de procesos.⁶⁷

Cabe señalar que el bibliotecólogo puede colaborar en este trabajo de conservación preventiva, principalmente, de la siguiente manera:

1. Orientar al usuario en el uso y manejo de las encuadernaciones antiguas
2. Proporcionar atriles y soportes adecuados para la consulta de las obras
3. Procurar el almacenamiento correcto de los libros en las estanterías
4. Reglamentar la obtención de imágenes por medios tradicionales o digitales, especificando el cuidado y tratamiento de las obras.
5. Reglamentar y revisar periódicamente las condiciones atmosféricas en las que se resguardan los materiales y dar aviso al conservador o la autoridad pertinente, sobre alguna variación que pueda representar un factor de deterioro para que se solucione lo más pronto posible.
6. Notificar al conservador o especialista sobre la manifestación de algún tipo de plaga.

⁶⁵ Alberto Compiani, Idalia García, Thalía Velasco, "La encuadernación del impreso antiguo en México: reflexiones sobre un problema de conocimiento patrimonial", en *Investigación Bibliotecológica*, Vol. 20, Núm 40, 2006, pp. 69-70.

⁶⁶ véase directrices de IFLA para préstamos a exposiciones de la sección de libros raros y manuscritos.

⁶⁷ Juan Voutssás, *Un modelo de bibliotecas digitales para México*. México: UNAM, CUIB, 2002, pp.47-51.

7. Normar el aseo permanente de los depósitos y estantería para mantener las colecciones libres de polvo.
8. Solicitar a los conservadores y/o restauradores la revisión permanente de las colecciones.

A pesar de las medidas preventivas, existen factores que seguirán causando daño a algunas piezas como es el uso natural de los libros los cuales, debemos recordar, fueron creados para su consulta. En ocasiones envejecimiento natural de los materiales constitutivos de las obras son los que sufrirán los deterioros propios de su naturaleza. En estos casos será necesaria la intervención del ejemplar para estabilizar las condiciones del volumen, diseñando una propuesta en la que se procure la conservación de la mayor cantidad de elementos estructurales y estéticos originales de la encuadernación. La reencuadernación puede ser una solución, pero no siempre es la mejor, por lo que, antes de llegar a esta decisión, es necesario considerar otras opciones.⁶⁸

Las estructuras de las encuadernaciones y los elementos ornamentales pueden ser conservados de muchas maneras, aún y cuando la costura esté rota o los lomos y las tapas estén desprendidos, muchos elementos estructurales se pueden rescatar. Existen muchas soluciones y tratamientos para la conservación de las encuadernaciones, por lo que es importante que cada caso sea analizado particularmente a fin de estudiar y analizar tanto su estado físico como los valores con los que cuenta la pieza, con el objetivo de tomar la mejor decisión para su conservación. Aunado a lo anterior se debe considerar que quienes tomen la decisión de intervenir o reemplazar una encuadernación, deben tener conocimientos sobre la historia de la encuadernación, y contar con la información necesaria para sustentar sus decisiones. Por otro lado, cuando los bibliotecólogos son conscientes de los valores de la encuadernación, procuran su conservación.

⁶⁸ John Mumford, *op. cit.*, p. 3.

Reflexiones sobre el capítulo

Como se ha visto a lo largo de este capítulo, el contar con registros integrales que incluyan tanto la descripción del libro como la de su encuadernación, es un elemento importante para procurar la conservación de las encuadernaciones antiguas.

La misión principal de la bibliotecología respecto al tema de la conservación de libros, radica en el tratamiento normativo que se le otorgue a la información que se registre en los catálogos, la prerrogativa radica en el juicio con que se elaboren las políticas internas suplementarias a las RCAA para la catalogación de los libros.

Para lograr lo anterior es necesario que el bibliotecólogo cuente con conocimientos sobre la historia de la encuadernación y la valore como fuente de información, y que, además, este conocimiento se complemente con la observación y el criterio del catalogador.

CAPÍTULO III. LA ENCUADERNACIÓN DEL SIGLO XVII EN BIBLIOTECAS MEXICANAS, UNA MUESTRA

Con el fin de conocer las necesidades de información de los estudiosos de la encuadernación, así como valorar una perspectiva catalográfica integral de la materialidad del libro antiguo, para formular una propuesta de registro de las encuadernaciones en los catálogos para sistematizar la información, se realizó un estudio de encuadernaciones del siglo XVII que se localizan en bibliotecas mexicanas.

La investigación exigió un cuidado particular en ubicar dentro de la historia de la encuadernación, las características estructurales y estéticas del libro del siglo XVII, para comprender la utilidad de cada elemento y la razón de su presencia en los ejemplares que se analizarían.

En su conjunto, el bibliotecólogo al identificar los elementos de las encuadernaciones podrá contar con los elementos que le permitan promover su registro y de esta manera provocar la inclusión de esta práctica en las políticas de preservación de las bibliotecas.

3.1. Bibliotecas elegidas, selección de la muestra y metodología del registro

Comúnmente las bibliotecas con fondos antiguos tienen una serie de requisitos para permitir el acceso a sus materiales bibliográficos. Considerando esta condición, para el estudio de los libros de este trabajo, se eligieron bibliotecas en las que, además de contar con fondos antiguos, se permitiera, en la medida de lo posible, el acceso y la manipulación física de los ejemplares bajo las medidas de seguridad indicadas.

Del universo de trabajo, es decir, del total de libros editados en el siglo XVII que se resguardan en las bibliotecas seleccionadas, se eligieron para la muestra⁶⁹ de estudio únicamente aquellos ejemplares que aún conservan su encuadernación original (o primera encuadernación); se buscó que la muestra abarcara cada década del siglo XVII, de tal forma que se pudiera apreciar, si era

⁶⁹ Según Howard B. Christensen, (1990), una muestra es “cualquier subconjunto de la población que se estudia”. En este caso, la muestra son los 58 ejemplares seleccionados del total de libros (población) de los fondos antiguos de las cuatro bibliotecas elegidas.

el caso, algún posible cambio en el trabajo de encuadernación durante el mencionado siglo. Aunado a esto, fue necesario descartar aquellos ejemplares que, aunque aún mantuvieran la primera encuadernación, presentaban algún tipo de ataque de microorganismos para evitar daños a la salud. De esta manera la muestra de estudio quedó conformada por 58 libros.⁷⁰

Para realizar el estudio se diseñó una cédula de registro de los elementos del libro para su captura y sistematización, misma que contiene 31 campos que se determinaron de acuerdo a la estructura física del libro, en ella se inicia con los datos de identificación del libro y se continúa con la dimensión física y sus características estructurales y estéticas. Cada una de estas entradas en la cédula de registro se subdividió según los componentes que los conforman (véase Anexo).

3.1.1. Bibliotecas elegidas

El estudio se realizó en la Biblioteca Xavier Clavigero, (Universidad Iberoamericana), la Biblioteca Eusebio Kino (Compañía de Jesús), la Biblioteca Palafoxiana (Gobierno del Estado de Puebla) y la Biblioteca Nacional (Universidad Nacional Autónoma de México), cada una de ellas solicitó diferentes requisitos que se detallan a continuación:

TABLA 1. REQUISITOS DE CONSULTA

Biblioteca	B. Clavigero	B. Kino	B. Nacional	B. Palafoxiana
Requisito				
Carta de presentación del Tutor de la investigación	X	X	X	X
Carta de solicitud al director de la biblioteca		X		
Obtención de credencial de usuario y pago			X	
Identificación personal	X	X	X	X

⁷⁰ Debido a la dificultad de localizar las obras que aún conservan sus encuadernaciones originales (o primeras encuadernaciones), no fue posible aplicar una lógica estadística para la determinación del tamaño de la muestra, por lo que se decidió tomar veinte libros que representaran el siglo en cada una de las bibliotecas consultadas.

Llenado de papeletas de consulta	X	X	X	X
Envío de listados de libros a consultar antes de la visita				X
Llenado de formatos para tomas fotográficas				X
Pago por toma fotográfica			X	
Cita previa	X	X		X
Uso de cubrebocas	X	X	X	X
Uso de guantes de algodón	X	X	X	X
Facilidades de consulta*	1; 3	3	2; 3	1; 3
Horario de consulta	8:00 a 18:00	8:00 a 13:00	9:00 a 19:30	10:30 a 13:30

* 1. Acceso con bolso; 2. Uso de atriles; 3. Uso de útiles de escritura (computadora, lápiz, etc.)

La tabla muestra claramente que en las bibliotecas mexicanas el acceso a los fondos antiguos, está restringido a un grupo de usuarios que puedan cumplir con los requisitos establecidos por cada biblioteca, mismos que difícilmente se solicitan para la consulta de los fondos modernos. En los casos de la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Kino no se permite el acceso con bolso (o mochila), pero no se facilita al usuario una bolsa o similar en donde pueda llevar sus artículos personales (cartera, lápiz, computadora, etc.) lo que lo obliga a llevarlos en la mano, lo cual representa una incomodidad. Por otro lado, en las cuatro bibliotecas visitadas se exige el uso de guantes de algodón para la consulta de los libros con el fin de proteger los materiales; sin embargo, se ha demostrado que los guantes de algodón, lejos de contribuir al cuidado de los libros, pueden ser una causa de deterioro pues están hechos de un material altamente absorbente y fibroso que provoca la acumulación de suciedad entre sus fibras.⁷¹ Además, el uso de guantes disminuye la sensibilidad en las manos por lo que los usuarios (incluyendo los bibliotecarios) pueden causar mayores daños a los ejemplares.⁷²

Por lo que se ha visto, en las bibliotecas consultadas existe una preocupación por la conservación de los libros antiguos, pero al establecer

⁷¹ El uso de guantes se recomienda para la consulta de manuscritos y material fotográfico.

⁷² Cathleen A. Baker y Randy Silverman, *Misperceptions about White Gloves* en *International Preservation news*, No.37, December, 2005, pp. 4-16, <http://archive.ifla.org/VI/4/news/ipnn37.pdf>, [Consultado: octubre 16 de 2010].

ciertas normas de protección, las decisiones no son siempre las más atinadas, en raras ocasiones se toma en cuenta al usuario y tampoco se plantea la necesidad de facilitar el acceso de la información. Al parecer, los requisitos de consulta se dictan sin hacer un análisis previo de la propuesta y de las consecuencias de su aplicación.

Respecto a las condiciones de conservación en la sala de consulta y en el depósito en donde se resguardan las colecciones, se encontró que las condiciones ambientales de conservación más apropiadas las reúne la biblioteca Kino, mientras que en la biblioteca Palafoxiana el ambiente es inadecuado para la conservación, al menos en su estantería principal y sala de consulta. Las bibliotecas Clavigero y Nacional mantienen buenas condiciones ambientales.

TABLA 2. CONDICIONES AMBIENTALES: CONSULTA /ACERVO

Factores	B. Clavigero		B. Kino		B. Nacional		B. Palafoxiana	
	Sala de consulta	Acervo	Sala de consulta	Acervo	Sala de consulta	Acervo	Sala de consulta	Acervo
Temperatura	ambiente		controlada	controlada	ambiente		ambiente	
Humedad	no		sí	sí	no		no	
Iluminación natural	no	no	no	no	no	no	sí	
Ventanas	no	no	no	no	no	no	sí	
Iluminación artificial	sí	sí	sí	sí	sí	sí	no	

3.1.2. Selección de la muestra

Cabe hacer mención de que una vez que se cumplió con los requisitos, se procedió a hacer la consulta en catálogos para la elección de los ejemplares que conformarían la muestra a analizar. En el caso de las bibliotecas Nacional, Palafoxiana y Clavigero fue posible hacerlo en línea y a distancia; en la biblioteca Kino se tuvo que hacer directamente en el catálogo en la misma biblioteca, que por el momento se trata de un catálogo en forma de libro en donde se han asentado manualmente los datos de cada obra. Sin embargo, en

ningún caso los registros bibliográficos contenían información detallada sobre las encuadernaciones de cada libro, si acaso se hacía mención sobre el estado físico de la cartera; además, los motores de búsqueda del catálogo no permitían las búsquedas cruzadas de lugar y fecha y prácticamente se tuvo que hacer la búsqueda de manera intuitiva, es decir, a partir del conocimiento de algún autor, impresor o tema.

A pesar del valor en el proceso de catalogación del registro minucioso del estado de conservación de los libros y de la descripción detallada de la encuadernación de los libros antiguos (lo que permite tener un diagnóstico-inventario de la materialidad de los ejemplares), la falta de descripción orilló a tener que solicitar una cuarta parte más de libros del total de la muestra para poder elegir los que cumplieran con las condiciones preestablecidas, ya que algunos ejemplares resultaron tener una datación errónea o haber sufrido algún tipo de intervención posterior en su encuadernación que no se reflejaba en los registros de los catálogos en línea.

TABLA 3. EJEMPLARES CONSULTADOS POR BIBLIOTECA

	B. Clavigero	B. Kino	B. Nacional	B. Palafoxiana
Número de libros registrados con primera encuadernación	14	20	18	6

3.1.3. Metodología del registro

Cuando se concluyó con el registro de cada ejemplar, se tomaron juegos de entre 12 a 14 tomas fotográficas por registro, de acuerdo con los elementos que componen el libro y que van del exterior al interior del ejemplar, de tal forma que se inició por fotografiar la cartera: tapa anterior, lomo y tapa posterior, siguieron los cantos, cabeza, frente y pie; se decidió fotografiar la portada debido a que, si bien su contenido no es un elemento de la estructura del libro como tal, sí provee datos para la identificación del mismo; las guardas anterior y posterior se incluyeron en el registro fotográfico, así como las cabezadas tanto de cabeza como de pie, seguidas por las anclas y se finalizó

con la toma de las costuras. Cuando lo ameritó y el material se prestó para ello se tomaron fotografías de los soportes de la costura y el endose en el lomo.

Cabe hacer mención de que el orden de las fotografías corresponde al orden de la cédula de registro que a su vez obedece a un orden lógico de manejo de un libro, del exterior hacia su interior. También es necesario señalar que la toma fotográfica de los libros es difícil pues, en ocasiones, aunque se trate de un trabajo académico como el presente, no se permite tomar fotografías; en otras bibliotecas, se cobra por cada una de las tomas tal y como sucede en la Biblioteca Nacional lo que se traduce en un gasto económico de consideración para el investigador.

La sistematización de datos se realizó mediante el diseño de una base de datos en Microsoft-Access, lo que permitió el conteo y cruce de los datos para su análisis.

3.2. Descripción de la muestra: lugar, tiempo e impresores

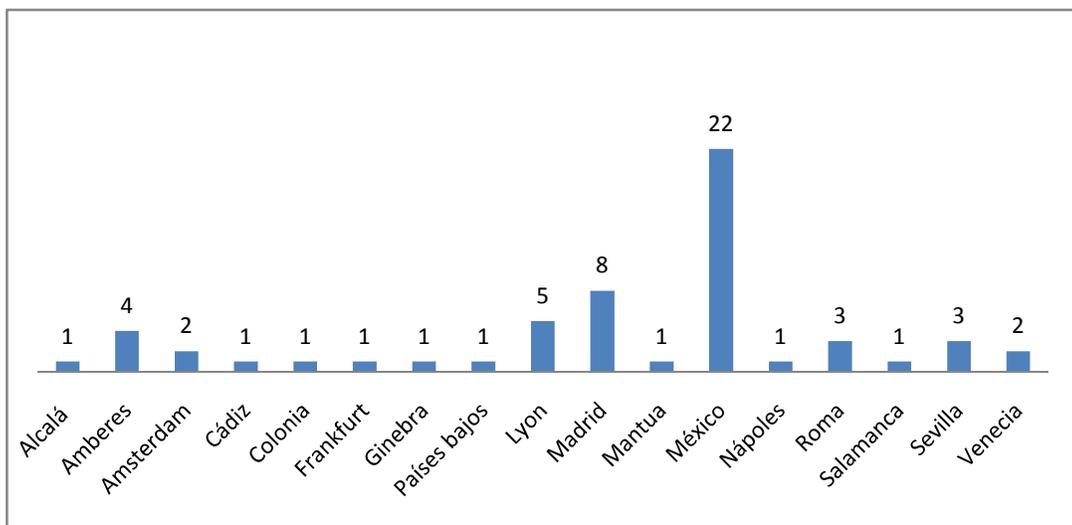
Se parte del supuesto de que el lugar de encuadernación de los libros coincide con el lugar del taller de impresión o de la librería que los comercializó; un gran porcentaje de libros de la muestra seleccionada corresponde a impresos mexicanos, sin embargo como ya se mencionó en el capítulo uno, muchos libros de ese siglo provenían de Europa, por lo que se incluyeron ejemplares impresos en algunas ciudades importantes por su actividad editorial durante el siglo XVII.

En la muestra se identificaron ejemplares impresos en las ciudades de Madrid y Sevilla, que, junto con Segovia, Valencia, Barcelona, Zaragoza y Burgos fueron las primeras en donde se estableció la imprenta en España⁷³. En Francia, Lyon era reconocida como una ciudad con talleres de impresión laboriosos y se sabe que en Amberes estaban los talleres de Baltazar Moreti y de Plantino de donde salían las mejores impresiones de libros de esa ciudad en los siglos XVI y XVII.

Al igual que las ciudades europeas antes mencionadas, las demás ciudades incluidas en la muestra son producto de la elección física de los

⁷³ Rosa María Fernández de Zamora, *op. cit.*, p. 28.

ejemplares disponibles y no de otras circunstancias, sin embargo el resultado fue un panorama general de la encuadernación en varias ciudades europeas que de una u otra forma mantuvieron una conexión con la Nueva España y por eso sus libros se encuentran en bibliotecas mexicanas (Gráfica 1).



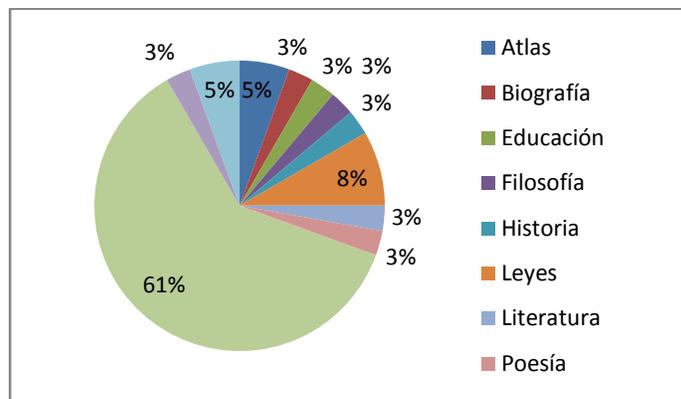
Gráfica 1. Lugar de impresión

Se debe señalar que los temas que tratan los libros que conforman la muestra corresponden a temas bien definidos como se indica en la Tabla 4, aun cuando se tomaron como objeto de estudio por sus encuadernaciones, los resultados del registro señalan que, sin importar su procedencia (europea o mexicana), su contenido se ceñía a lo que estaba permitido para circular bajo licencias en el siglo XVII y que correspondía a un propósito determinado.⁷⁴ La similitud de materiales y técnicas de encuadernación de los ejemplares mexicanos y europeos de ese siglo encontrados en bibliotecas mexicanas obedece al propósito que tenían los ejemplares y que al parecer era totalmente utilitario o sea, que fueran resistentes para su uso y manejo.

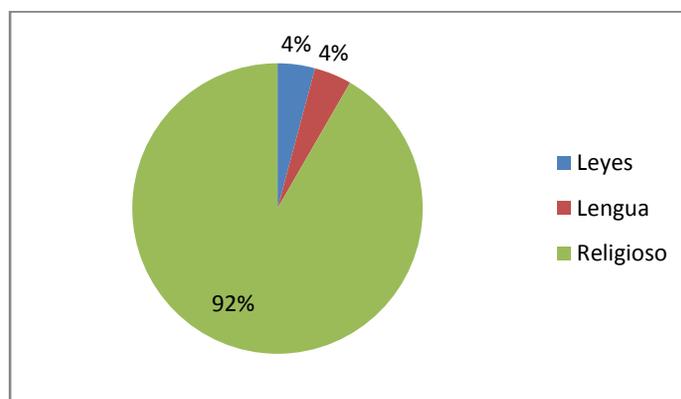
⁷⁴ Ya se mencionó, por ejemplo, el propósito de catequización de los libros durante ese siglo en la Nueva España.

TABLA 4. TEMAS GENERALES DE LOS LIBROS MUESTRA

Temas	Número de libros	Procedencia
Atlas	2	Europa
Biografía	1	Europa
Educación	1	Europa
Filosofía	1	Europa
Historia	1	Europa
Leyes	3	Europa
Leyes	1	México
Lengua	1	México
Literatura	1	Europa
Poesía	1	Europa
Religioso	22	Europa
Religioso	20	México
Teatro	1	Europa
NSS (no se sabe)	2	Europa



Gráfica 2. Temas de los libros impresos en Europa



Gráfica 3. Temas de los libros impresos en México

Las gráficas indican de la muestra que los libros impresos en México, tenían básicamente un perfil religioso, si no eran catecismos propiamente, sí estaban vinculados a la enseñanza de la religión, los otros temas obedecían a la instrucción de los mismos peninsulares o como textos en enseñanza universitaria. A diferencia de los libros que provenían de Europa, cuyos temas incluían, además de religión y leyes, la filosofía, la literatura y la geografía como es el caso del *Atlas nuevo de la extrema Asia*, Ámsterdam, 1669.

Las fechas de impresión de los ejemplares consultados, como se mencionó anteriormente, se limitaron al siglo XVII pero se procuró que se incluyeran todas las décadas, así pues y como resultado de esta selección, las fechas de impresión de los libros de la muestra, están representadas de la siguiente manera:

TABLA 5. FECHA DE IMPRESIÓN

Fecha (década)	1600	1610	1620	1630	1640	1650	1660	1670	1680	1690
Número de libros identificados	8	8	6	6	5	2	2	3	6	12

Como se mencionó en el capítulo I, los libros podían salir ya encuadernados de algunos talleres de impresión, al menos de manera provisional. Aunque no se sabe con certeza cuáles eran los talleres que proporcionaban el servicio de encuadernación, los talleres de impresión identificados en la muestra, se enlistan en la Tabla 6. Cabe señalar que en el caso de los libros europeos que llegaron a México durante el siglo XVII, pudieron haber llegado encuadernados en los menajes de quienes se mudaban a la Nueva España con sus bibliotecas personales, pero aquellos libros que llegaban desnudos o parcialmente encuadernados, debieron ser encuadernados en México.

TABLA 6. IMPRESORES

Impresores mexicanos	Número de libros	Impresores europeos	Número de libros
Bartolomé Castaño	1	Antonio Ramírez	1
Diego Fernández de León	1	Antonio Vázquez	1
Diego López	1	Baltazar Moreti	2
Francisco Robledo	1	Diego Díaz de la Carrera	1
Herederos de la vda. de Bernardo Calderón	1	Francisco de Lyra	2
Juan Ruiz	2	Gabriel de León	1
Juan Guillena	1	Gabrielis Boissat	2
Juan Vejarano	1	Ioannem Keerbergium	2
Impresores mexicanos	Número de libros	Impresores europeos	Número de libros
María Benavides	8	Ioannem Moretum	1

Vda. de Bernardo Calderón	1	Jacobi Cardon	2
No indica impresor	4	Juan de la Cuesta	1
		Juan Blaev	1
		Laurentii Anisson	1
		Lazaro Escarigio	1
		Juan García Infancon	1
		Lucas Martín de Hermosilla	1
		Luis Sánchez	2
		María de Quiñones	1
		Petrus de la Robiere	1
		Sebastian Ketteler	1

3.3. Libros de la muestra que conservan la primera encuadernación: elementos estructurales y estéticos

En el contexto de los libros antiguos, hablar de una primera encuadernación se refiere a la encuadernación original, que aún pasados los siglos, cuando se tiene la fortuna de conservarla, continúa dando su carácter a cada ejemplar y lo sitúa en el espacio y tiempo en el que fue creado.

Al hablar de la estructura del libro, se refiere a su morfología, es decir a los elementos que lo componen y a su disposición en el libro. La encuadernación de la gran mayoría de libros del siglo XVII, según Greenfield, es en pergamino flojo o flexible⁷⁵, aunque como se registra en la muestra, se llegan a encontrar algunas encuadernaciones encartonadas en piel y pergamino.

Por otro lado, los aspectos estéticos de la encuadernación se refieren a las decoraciones u ornamentaciones de alguno o varios de sus elementos como la cartera, cantos, cabezadas, guardas, etc. siendo éstos meramente un mérito del encuadernador.⁷⁶

⁷⁵ Jane Greenfield, *op. cit.*, pp. 100-101.

⁷⁶ Columba Romero de Terreros, *op. cit.*, p. 90.

Definido lo anterior, el análisis de los libros que conforman la muestra, se realizó siguiendo el orden en el cual es ensamblado un libro,⁷⁷ es decir, a partir del cuerpo del libro y su formación hasta la decoración de la cartera.⁷⁸ Los elementos estructurales considerados para este estudio, se muestran en la Figura 1.

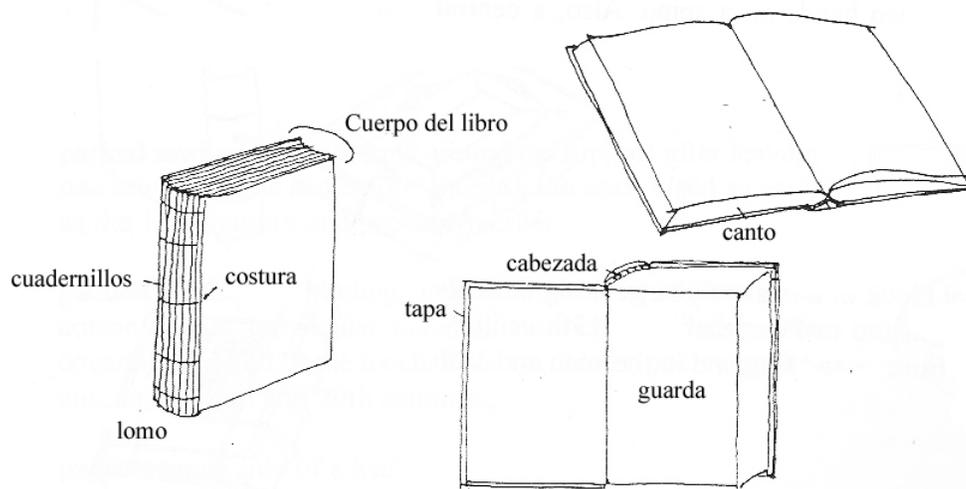


Figura 1. Anatomía del libro

3.3.1. Formato de los libros

Respecto al formato de los libros, la dimensión física registrada va de los 128 mm a los 560 mm de largo y de los 220 mm a los 350 mm de ancho, en cuartos y octavos según se muestra en las figuras 2 y 3.⁷⁹

⁷⁷ Es importante mencionar que en la cédula de registro los elementos estructurales y estéticos de los libros se registraron en el orden inverso, es decir, del exterior (cartera) hacia el interior (cuerpo del libro), debido a que se trató de manipular lo mínimo indispensable cada ejemplar.

⁷⁸ Nicholas Pickwood. *op. cit.*, p. 57.

⁷⁹ José Martínez de Sousa, *op. cit.*, p. 689; Jane Greenfield, *op. cit.*, p. 31.

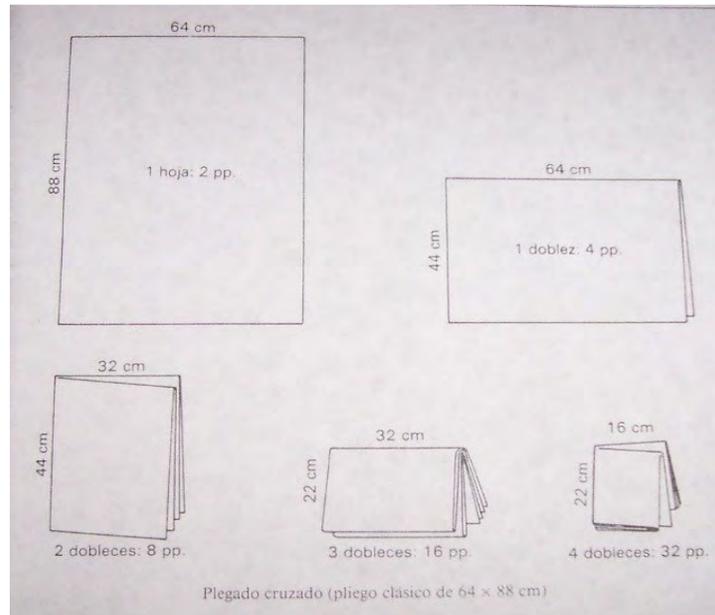


Figura 2. Dobleces del pliego de papel

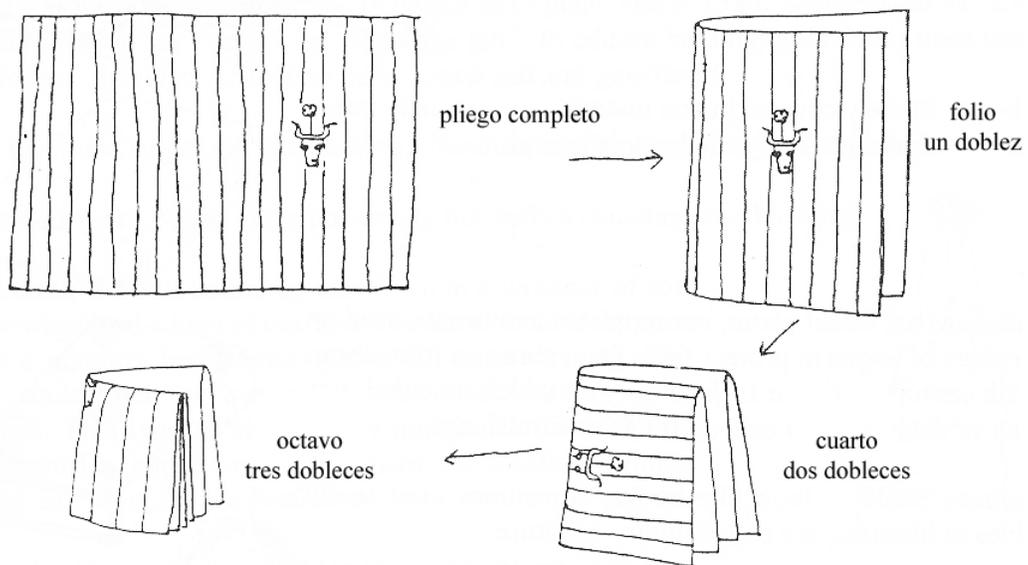


Figura 3. Nombre del dobléz del pliego de papel

En cuanto al espesor del libro⁸⁰ las medidas registradas van desde los 8 mm a los 78 mm siendo predominantes las que van de los 10mm a 40 mm y ocasionalmente de 50mm a 78 mm.

TABLA 7. MEDIDAS DEL CUERPO DEL LIBRO EN MM

Medidas del largo por ancho	Número de libros
142 x 94	6
191 x 163	10
200 x 140	6
220 x 160	5
286 x 198	8
345 x 223	7
otras	16

Se puede decir que las dimensiones de cada libro estarían determinadas de acuerdo al propósito de uso o manejo que se pretendiera darle, y de las características de la materia prima disponible; no es difícil pensar que el formato final de los libros impresos, se adecuara a los tamaños del papel que se pudiera utilizar para este fin.

3.3.2. Guardas

Las guardas son las hojas que, normalmente dobladas por la mitad, se adhieren o cosen al primer y último cuadernillo; en ocasiones la hoja exterior del bifolio puede ser utilizada como contraguarda. Con esta acción, se refuerza la unión del cuerpo con la cartera al interior de las tapas (Fig. 4). Las guardas son un elemento que puede reforzar la unión del cuerpo con la cartera, además de dar protección al texto o como elemento decorativo.

⁸⁰ Se mide incluyendo el cuerpo del libro y las tapas o el cuerpo del libro y la cartera, dependiendo el tipo de encuadernación de cada ejemplar.

El material empleado para su fabricación podía ser papel blanco o papel de reúso,⁸¹ es decir, desperdicio de papel impreso o material manuscrito. A finales⁸² del siglo XVII se inició su ornamentación, principalmente con el tipo de decoración conocido como marmoleado.⁸³

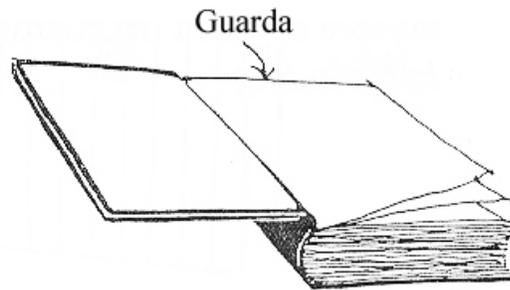


Figura 4. Guarda

En la muestra, cuando una de las hojas de guarda se utilizó como contraguarda, se pudieron encontrar tres diferentes formas en que fueron adheridas al interior de las tapas:

- A tambor: el adhesivo se puso únicamente en lo correspondiente a los cantos de la guarda, el lado que corresponde a la lomo no se adhiere.
- Perimetral: el adhesivo se pone en los cuatro lados de la guarda.
- Entera: la guarda se engoma en su totalidad y se adhiere al interior de la tapa.

⁸¹ Debido a la escasez del papel, por ejemplo en la Nueva España, los molinos de papel estaban controlados por la Corona Española.

⁸² John Mumford, *op. cit.*, p. 9.

⁸³ Véase marmoleado en cantos, en página 70.

TABLA 8. TIPO DE UNIÓN DE LAS GUARDAS

Forma de adhesión de la contraguarda	Número de libros
Tambor	30
Perimetral	8
Entera	18
Sin guarda	2

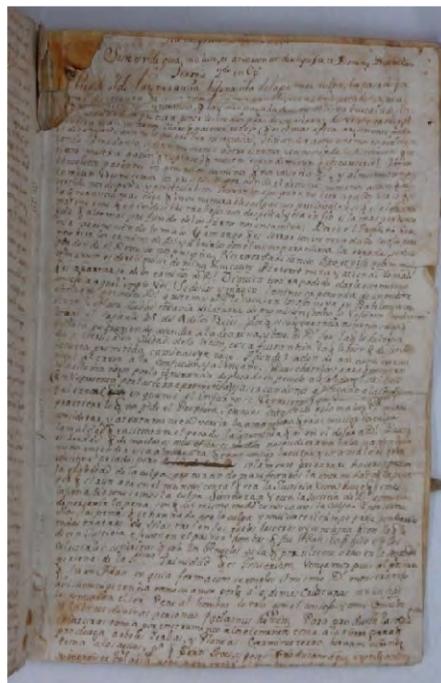
Las guardas adheridas a tambor o perimetralmente, incorporan menos humedad a la tapa a la cual se adhieren, es frecuente encontrarlas en las encuadernaciones en pergamino flojo pues de esta manera se evitaba el movimiento del pergamino debido a la humedad del propio adhesivo. En los libros encuadernados con tapas, las contraguardas están enteramente adheridas, es decir, se encoló toda la superficie de la contraguarda para adherirla al interior de las tapas.

En la muestra analizada se encontró que, en su mayoría, son guardas lisas; en dos casos las guardas son de papel de reúso, uno manuscrito y otro impreso; en dos libros las guardas son decoradas, de éstas, uno de los casos se trata de guardas xilografiadas (en custodia del Fondo Kino) y en otro son guardas marmoleadas a mano (ejemplar de la Biblioteca Nacional). Finalmente hay dos libros que no presentan guardas.

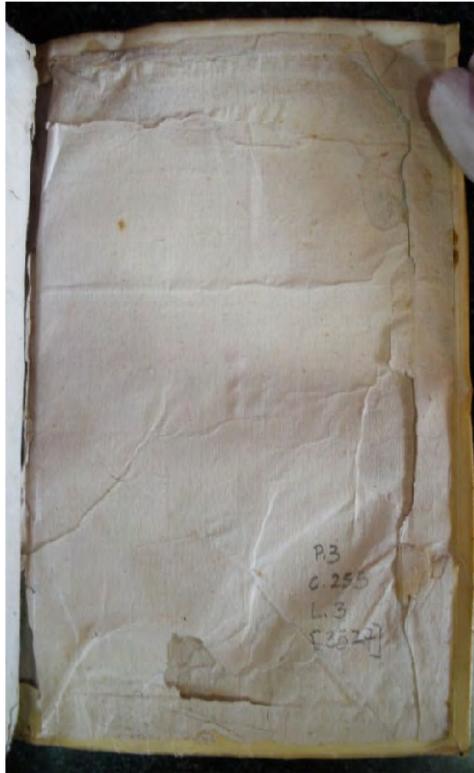
TABLA 9. DECORACIÓN DE GUARDAS

Material de las guardas	Número de libros	Lugar de impresión
Decoradas	2	México y Madrid
Lisa	52	México (19) Europa (33)
Manuscrita (reúso)	1	Sevilla
Impresa (reúso)	1	Madrid
S/guarda	2	México

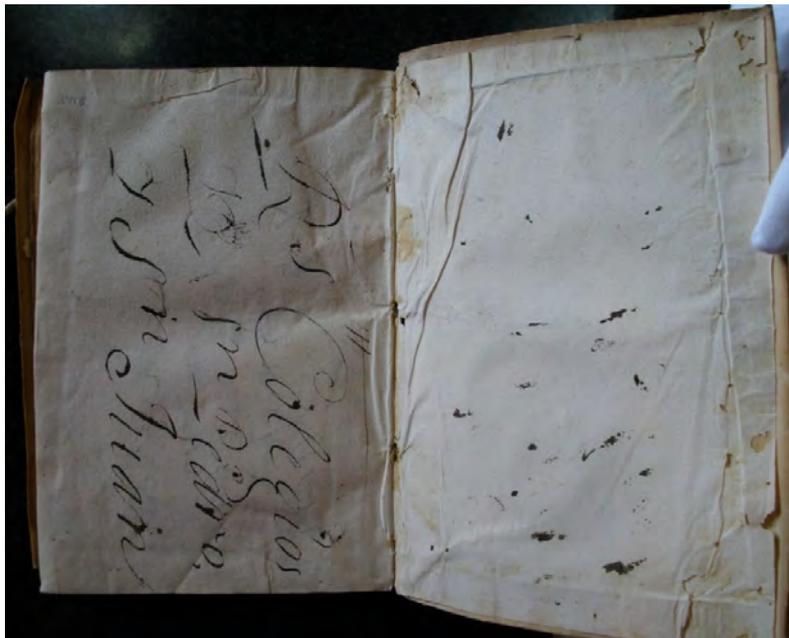
De los resultados obtenidos se puede deducir que las guardas de menor costo son aquellas obtenidas de papel de reúso, le seguirían las de papel blanco y, finalmente, las guardas decoradas, independientemente de la técnica, son las más costosas. Como ya se mencionó, la guarda tiene la función estructural de reforzar la unión de las tapas o de la cartera al cuerpo del libro, pero en los casos en los que se decoraron, se buscó que este elemento adquiriera un valor ornamental mayor, por lo que se puede hablar de un trabajo en el que el encuadernador buscó dar una apariencia mucho más estilizada que la que dan aquellas encuadernaciones en las que las guardas son lisas.



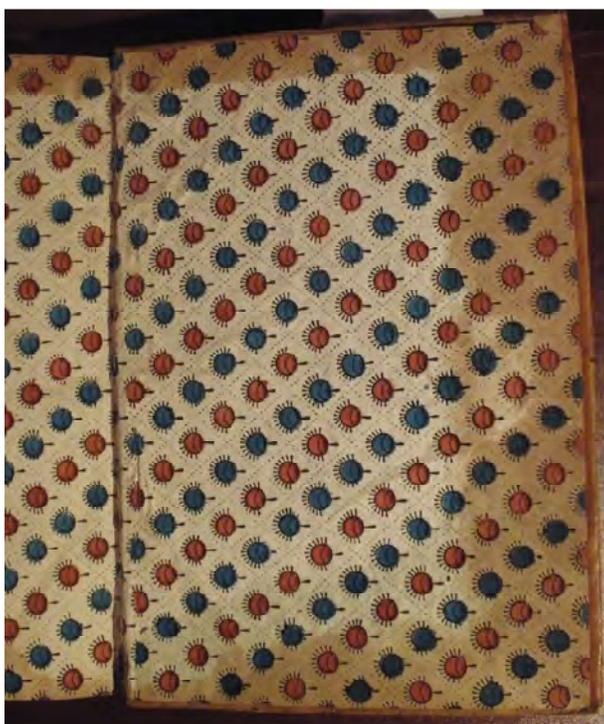
Guarda de papel manuscrito de reúso (Fondo Clavigero)



Guarda lisa adherida a tambor (Fondo Palafoxiana)



Guarda de papel manuscrito de reúso (Fondo Palafoxiana)



Guarda decorada con la técnica de xilografía (Fondo Kino)

3.3.3. Costuras

Es el patrón que sigue el hilo para mantener unidos los cuadernillos que conforman el cuerpo del libro. Las costuras pueden ser muy diversas, dependiendo de la época y el lugar de su ejecución. En la muestra se encontraron tres tipos de costuras: pasada, seguida y alternada, en algunos ejemplares no se pudo apreciar la costura porque fue imposible ver entre los cuadernillos. Las costuras más comunes en la muestra fueron las conocidas como costura seguida y costura alternada,⁸⁴ la primera es aquella que a partir de las cadenetas (Fig. 5), el hilo sale y entra a cada uno de los cuadernillos y se distingue de otras porque cuando se abre el cuadernillo al centro, el hilo siempre está a todo lo largo del cuadernillo y de todos los cuadernillos.

⁸⁴ Edith Diehl, *Bookbinding: It's Background and Technique*, New York: Rinehart & Company, 1946, p. 59.

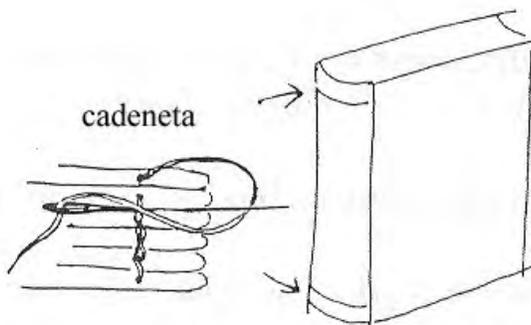


Figura 5. Cadenetas

La costura alternada es aquella en la que se van cosiendo de dos en dos o más cuadernillos y el hilo se ve en el tercio central al interior del cuadernillo (pero no a todo lo largo de éste) y en el siguiente cuadernillo el hilo se ve en los tercios que corresponden a la cabeza y el pie. En el caso de la costura pasada, el hilo atraviesa todo el cuerpo del libro, de un lado a otro, varias veces con el fin de unir los cuadernillos en un solo bloque.

TABLA 10. COSTURAS

Tipo de costura	Número de libros
Seguida	35
Alternada	13
Pasada	1
No se sabe	9

El análisis de los resultados sobre las costuras presentes en la muestra arroja que la costura seguida era la más usada durante el siglo XVII. Una costura alternada requerirá de menos tiempo de ejecución que una seguida y por tanto el costo del trabajo será menor.⁸⁵ De las costuras identificadas, la pasada será la que requiere menos tiempo en su elaboración, pues únicamente

⁸⁵ Nicholas Pickwood, *op. cit.*, 1995, p. 210.

3.3.4. Nervios

Cuando los había, un elemento de unión entre el cuerpo y la cartera eran los nervios (Fig. 6). Se trata de tiras de piel o cordel⁸⁶ a los que se anudan los hilos con que se cosen los pliegos del cuadernillo; los nervios tienen una doble función: proporcionan soporte a la costura y su prolongación hacia las tapas actúa como enlace entre éstas y el cuerpo del libro. En los casos de los libros encuadernados en pergamino flojo, la prolongación de los nervios puede ir enlazada a la cartera con el fin de unir ésta al cuerpo del libro.

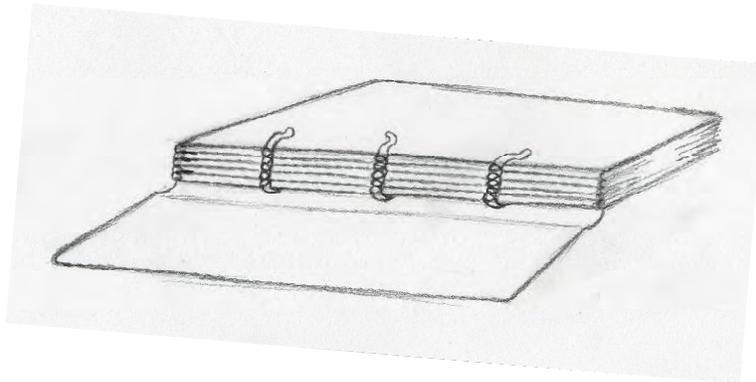


Figura 6. Nervios



Nervio como soporte de costura (Fondo Palafoxiana)

⁸⁶ John Mumford, *op. cit.*, p. 6.



Nervio como unión del cuerpo con la cartera (Fondo Clavigero)

TABLA 11. NERVIOS

Presencia de nervios en libros encuadernados en pergamino flojo			Presencia de nervios en libros encuadernados en piel		
Sí	No	NSS	Sí	No	NSS
24	23	3	6	1	1

En el caso de los libros encuadernados con tapas, como es el caso de los libros en piel, los nervios, además de su función estructural en la costura y como elemento de unión entre las tapas y el cuerpo el libro, en ocasiones se aprovechaba su presencia para integrarlos a los elementos ornamentales de la encuadernación en forma de costillas decoradas.⁸⁷

3.3.5. Cabezadas

La cabezada es un elemento tejido o adherido al pie y a la cabeza del lomo. En los casos en que los libros encuadernados en pergamino flojo cuentan con cabezadas tejidas, normalmente es porque las almas estarán enlazadas a la cartera, reforzando la unión de ésta con el cuerpo del libro, además de procurar la unión de los cuadernillos a la cabeza y al pie. Cuando la encuadernación es encartonada, las almas de las cabezadas pueden estar o no enlazadas a las

⁸⁷ Véase “costillas” en la página 61

tapas y su función estructural se limitará a dar unidad al cuerpo del libro, en las zonas de la cabeza y el pie en donde la costura no alcanza a unir a los cuadernillos entre sí. En encuadernaciones del siglo XVII las cabezadas eran tejidas.⁸⁸ Se tejían al cuerpo del libro en la cabeza y pie del lomo, cumpliendo con las funciones estructurales anteriormente descritas. Es posible encontrar cabezadas tejidas en varios colores lo cual puede interpretarse como un valor estético agregado a los valores funcionales de este elemento y por tanto, habla de un trabajo más cuidadoso por parte del encuadernador.

Sin embargo, por su misma naturaleza, las cabezadas son vulnerables a romperse o desbaratarse,⁸⁹ pues, la cabezada de cabeza se encuentra en la zona por la que normalmente se retira el libro de la estantería (sin ser esto lo más adecuado) y la cabezada de pie, se localiza en el área de apoyo del cuerpo del libro.

Las cabezadas están compuestas por tres elementos: el tejido, el alma y las anclas.

El tejido son las puntadas que se tejen sobre el alma, hay varios tipos de puntada según su tipología.⁹⁰

El alma es el cordoncillo o listón de piel o fibra que se envuelve con el tejido y le da el volumen a la cabezada. Estas almas podían estar enlazadas a las tapas o a la cartera para reforzar la unión con el cuerpo (fig. 7) o podían estar cortadas al ras, es decir el largo del alma corresponde al espesor del lomo como se muestra en la Figura 8.

Las cabezadas en las encuadernaciones del siglo XVII son similares a las del tipo primario de las cabezadas góticas, que se tejían sobre un alma de piel, de pergamino o de cordel de fibra natural que normalmente se enlazaban a las tapas de tal forma que el cuerpo del libro quedaba sujeto a las tapas mediante su propia cabezada.⁹¹

⁸⁸ También reciben el nombre de verdaderas por estar tejidas sobre el cuerpo del libro, el caso de las cabezadas falsas son aquellas que están pegadas con algún adhesivo

⁸⁹ John Mumford, *op. cit.*, p. 9.

⁹⁰ Ingrid De Rouffignac Navas, *Conservación y restauración de cabezadas antiguas*, México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2005, p. 45.

⁹¹ J. A. Szirmai, *op. cit.*, p. 203.



Figura 7. Almas enlazadas

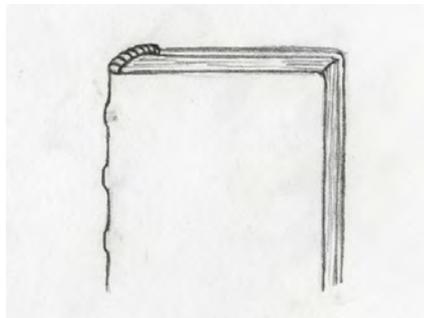


Figura 8. Almas cortadas al ras

Las anclas son parte de las costuras que cubren el alma de la cabezada, son puntadas que bajan hasta la altura de la cadeneta entre los cuadernillos o al centro de éstos, con el propósito de amarrar la cabezada al cuerpo del libro y fijarla en su lugar (Fig. 9).

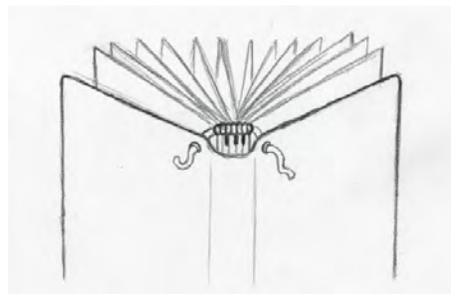


Figura 9. Anclas

Las cabezadas registradas en la muestra son verdaderas, salvo dos que son falsas, además de cinco casos en los que no se pudo determinar si el

ejemplar contaba o no con ellas. Las anclas de las cabezadas tejidas identificadas se cosieron al azar o al centro del cuadernillo.

TABLA 12. PRESENCIA DE CABEZADAS

Cabezadas	Número de libros
Cabezada verdadera	51
Cabezada falsa	2
Sin cabezada	5

Se obtiene como conclusión en cuanto a las cabezadas registradas, que las de tipo verdadero predominaron como elemento estructural de la encuadernación del siglo XVII.



Anclas de la cabezada (Fondo Kino)



Alma enlazada a la cartera (Fondo Kino)

TABLA 13. TRATAMIENTO DEL ALMA EN RELACIÓN CON LA CARTERA

Tratamiento del alma	Número de libros
Enlazada	48
Al ras	3
No se sabe	7

En la Tabla 13 se demuestra que la función de la cabezada era primordialmente estructural. En la mayoría de los ejemplares registrados con encuadernaciones en pergamino y encartonados recubiertos en piel, se observó que el cuerpo del libro mantiene una unión con la cartera o las tapas que se da a través del enlace del alma.⁹²

Así pues, analizando los elementos de unión entre el cuerpo del libro y las tapas o la cartera, tenemos que en la mayoría de los casos, las almas de las cabezadas están enlazadas, mientras que en seis casos se han enlazado únicamente los nervios. Diecisiete libros de la muestra presentan tanto las almas como los nervios enlazados, esto puede hablar de un trabajo más elaborado por parte del encuadernador en el que, posiblemente, se buscaba la estabilidad en la unión del cuerpo con las tapas o cartera del libro. Estos resultados se muestran en la Tabla 14.

TABLA. 14 UNIÓN CON LA CARTERA

Elementos de Unión	Número de libros
Cabezada	31
Nervios	6
Cabezada y nervios	17
No se sabe	4

⁹² Ingrid Rouffignac Navas, *op. cit.*, p. 44.

3.3.6. Cartera

La cartera es el elemento que en conjunto consta de dos tapas (la anterior y la posterior) y del espacio suficiente entre ellas para el lomo. Dependiendo de la encuadernación se le puede encontrar de pergamino, cuando este material le da la rigidez suficiente para proteger al cuerpo del libro, como es el caso de las encuadernaciones en pergamino flojo, o como en las encuadernaciones encartonadas, en las que las tapas de cartón o madera y el lomo están recubiertos en piel o pergamino.

Durante el siglo XVI y parte del XVII se utilizó el cartón hecho con hojas de papel sobrepuesto, ya fuera blanco o de reúso; más tarde el cartón se fabricó con pulpa de papel, dando un apariencia similar al de hojas sobrepuestas.⁹³ Aunque la madera se dejó paulatinamente de utilizar en las tapas, todavía hay algunos ejemplares encuadernados en el siglo XVII que la presentan en las tapas. Las tapas, ya fueran de madera o cartón, se cortaban del tamaño adecuado para proteger el cuerpo del libro, es decir, normalmente coinciden con el formato de las hojas del cuerpo o pueden ser ligeramente mayores que éste.

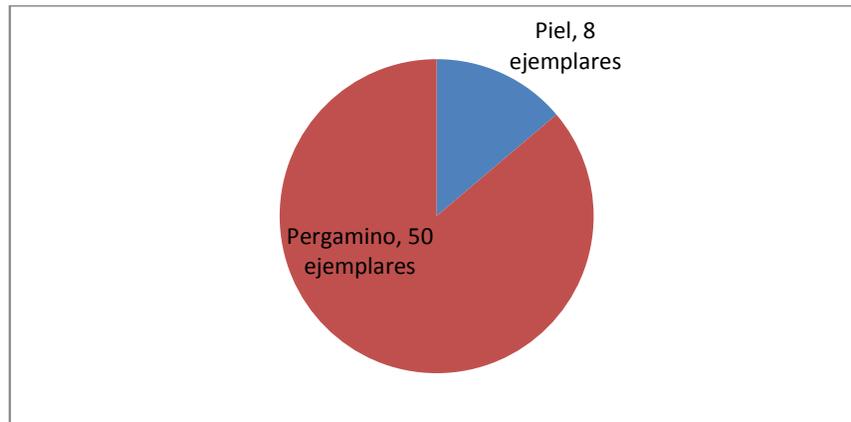
Como materiales de recubrimiento para las carteras, se han usado varios tipos de piel a lo largo de la historia de la encuadernación, como la piel de oveja, de cabra o de ternero; en el siglo XVII se utilizaron tanto el pergamino⁹⁴ como un material alternativo⁹⁵ para las encuadernaciones encartonadas, como el tradicional recubrimiento en piel. La Gráfica 5 muestra los resultados obtenidos sobre los materiales empleados en la elaboración de las carteras.

⁹³ John Mumford, *op. cit.*, p. 6.

⁹⁴ Thalía E Velasco, *La técnica de manufactura de las encuadernaciones coloniales del Archivo General de la Nación*, México: AGN, p. 22.

⁹⁵ John Mumford, *op. cit.*, p. 7.

GRÁFICA 4. MATERIAL DE RECUBRIMIENTO



De los libros encuadernados con tapas de cartón, se registraron 8 cuyo recubrimiento es en piel, de los cuales únicamente 2 corresponden a libros mexicanos, uno de ellos del taller de María Benavides. De este total, sólo 3 no tenían decoración alguna, mientras que los demás tenían trabajo de gofrado y/o dorado ya fuera en el lomo o en la tapa anterior y/o posterior.

Un caso que vale la pena mencionar es el presentado por el Atlas holandés que, por las características de su encuadernación, de gran formato y decorado en dorado sobre pergamino, debió ser un libro muy especial para su impresor o su dueño. Es el único ejemplar de la muestra que fue encuadernado con tapas y recubierto en pergamino decorado.

3.3.6.1. Labios

Se registró otra característica de la encuadernación en pergamino, la presencia de labios en las tapas; en la cartera era común que el pergamino de los bordes externos del frente del libro sobresalieran al tamaño del cuerpo y se doblaran sobre el canto del frente formando lo que se conoce como labios y cuya función era la de guarecer al libro de polvo, o de cerrarlo a manera de protección.



Labios (Fondo Kino)

Aunque la presencia de labios está relacionada con las encuadernaciones flojas, sobre todo en pergamino, los labios fueron identificados en un libro de encuadernación encartonada, recubierto en piel, como se muestra en la Tabla 15.

TABLA 15. LABIOS

	Con labios	Sin labios
Encuadernaciones en pergamino flojo	33	17
Encuadernaciones encartonadas	1	7

3.3.6.2. Lomo

En lo que se refiere al análisis del lomo de los libros, se registraron tres tipos de lomo en cuanto a su perfil:⁹⁶ recto, ligeramente redondeado y redondeado. En las carteras de pergamino sobresalió la presencia del lomo ligeramente

⁹⁶ El perfil del lomo de la cartera sigue la forma del perfil del lomo del cuerpo del libro

redondeado seguido por el redondeado y el menos frecuente fue el recto (Tabla 16). La forma del lomo lo determinaba el espesor del hilo de costura dentro de los cuadernillos y las características del papel con que se elaboraban los cuadernillos. Cabe mencionar que, como la encuadernación ha sido un oficio que sigue las modas del momento de su ejecución,⁹⁷ es posible que los perfiles de los libros en la muestra estén reflejando el uso del lomo redondeado durante el siglo XVII.

**TABLA 16. PERFIL DEL LOMO EN ENCUADERNACIONES
EN PERGAMINO FLOJO**

Perfil del lomo	Número de libros
Recto	12
Redondeado	13
Ligeramente redondeado	25

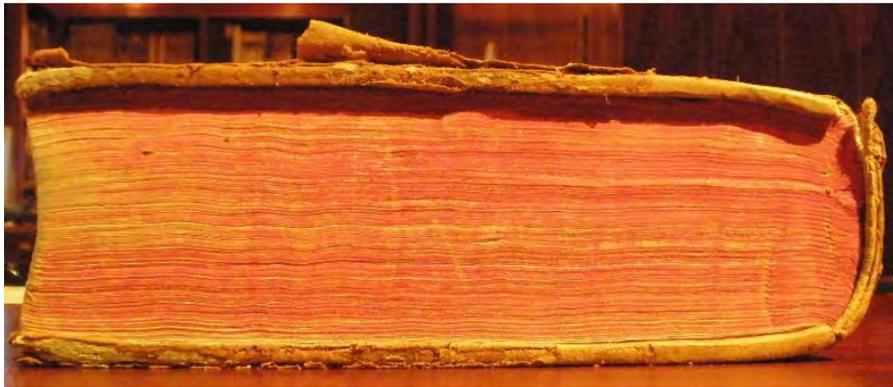


Lomo recto (Fondo Clavigero)

⁹⁷ Nicholas Pickwood, *op. cit.*, 1995, pp. 213-215.



Lomo redondeado (Fondo Clavigero)



Lomo ligeramente redondeado (Fondo Kino)

En los libros encuadernados en piel es más frecuente el lomo redondeado y el ligeramente redondeado, como se muestra en la tabla 17.

TABLA 17. PERFIL DE LOMO EN ENCUADERNACIONES EN PIEL

Perfil del lomo	Número de libros
Recto	2
Redondeado	4
Ligeramente redondeado	2

3.3.6.3. Costillas

Otra característica del lomo son las costillas. Vale la pena mencionar que las costillas, esas protuberancias que podemos apreciar en el lomo de los libros encuadernados con tapas y recubiertos en piel o pergamino, son los nervios de la costura (Fig. 10), y que una vez cubiertos con el material de la cartera forman las costillas.⁹⁸

TABLA 20. PRESENCIA DE COSTILLAS EN EL LOMO

Costillas	Número de libros	Libros en piel	Libros en pergamino
Sin costillas	49	1	48
Con costillas	9	7	2 (encuadernación encartonada)

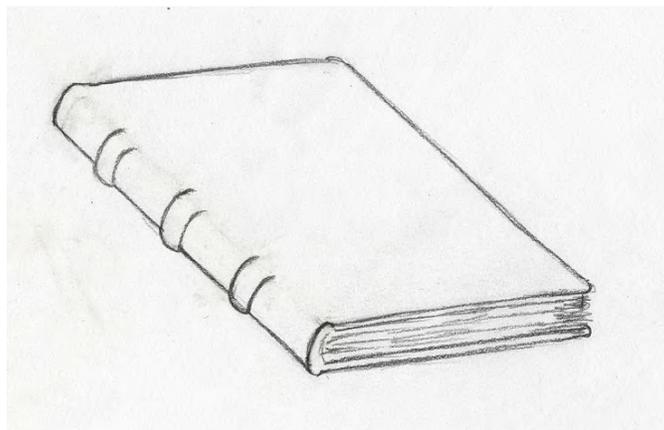
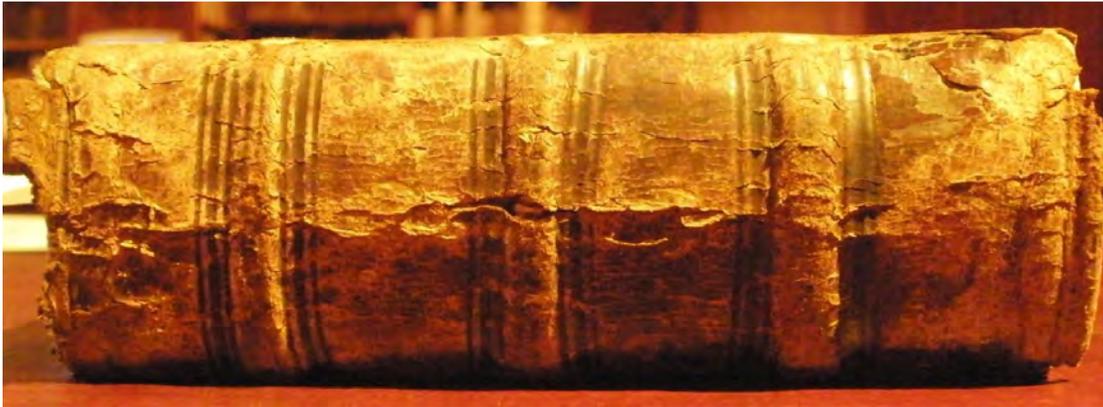


Figura 10. Costillas

⁹⁸ Este tipo de costillas son conocidas como verdaderas pues vienen de la costura. Existen las costillas falsas que son creadas mediante el uso de tiras de piel o papel adheridas al interior del lomo de la cartera para dar la apariencia que tienen las costillas verdaderas (comunicación oral con la Mtra. Martha Romero, septiembre, 2010).

En el caso de las encuadernaciones encartonadas en las que los nervios se han marcado en el lomo, es evidente que, además de su función estructural, se le ha dado un valor estético al formar parte de la decoración de la encuadernación como costillas. Las costillas pueden presentar algún tipo de decoración, ya sea delineándolas o decorando la cresta de las mismas.



Decorado de casillas (Fondo Kino)

3.3.6.4. Casillas

Los espacios entre las costillas dan origen a las casillas y su número puede variar dependiendo del gusto del encuadernador. Es posible encontrar encuadernaciones en las que las casillas han sido decoradas. En el caso de los libros encartonados en la muestra, las casillas fueron decoradas en tres libros con recubrimiento de piel y en un libro con recubrimiento en pergamino. Las técnicas empleadas para este fin fueron tanto la técnica del dorado como la de gofrado. En los casos en los que se grabó el título de la obra sobre el lomo, normalmente éste se imprimió sobre la segunda casilla.



Decorado de casillas (Fondo Palafoxiana)



Título grabado en las casillas (Fondo Clavigero)

3.3.6.5. Tejuelo

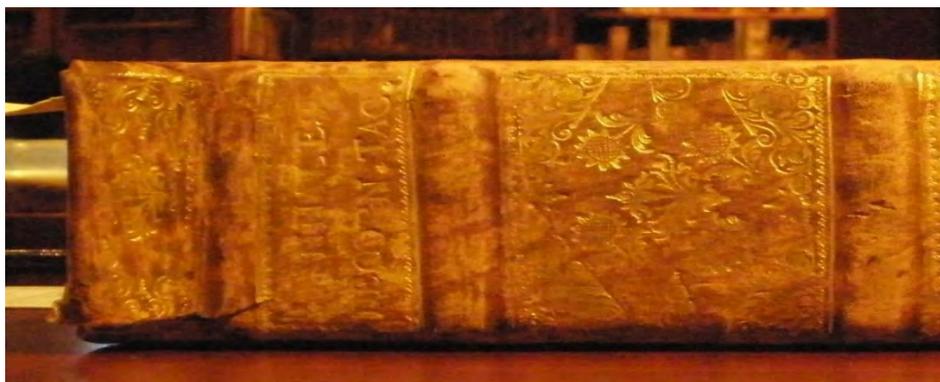
Por último, otro elemento que se podía encontrar en el lomo es el tejuelo, que es un elemento meramente estético. Se trata de un cuadrado o rectángulo de piel (de otro o del mismo color de la cartera),⁹⁹ de tela o de papel, que se adhería al recubrimiento del libro sobre su lomo al tamaño de la casilla, para poner el rótulo o el título del ejemplar. En la muestra se pudieron encontrar cuatro casos de tejuelo, siempre en el lomo¹⁰⁰ y en piel sobre piel.

TABLA 18. PRESENCIA DE TEJUELO

Tejuelo	Número de libros
Con tejuelo	4
Sin tejuelo	54

⁹⁹ Manuel Romero de Terreros, *op. cit.*, p. 8.

¹⁰⁰ En encuadernaciones posteriores, el tejuelo también se podía encontrar en la tapa anterior para escribir el título del libro.



Tejuelo (Fondo Kino)

A diferencia de los libros encuadernados durante el siglo XVI, en el siglo XVII es frecuente grabar el título de la obra sobre el lomo y las técnicas decorativas son más utilizadas para la ornamentación de las costillas, las casillas y las tapas. El dorado, además del gofrado que ya se usaba en el siglo XVI, se utiliza con mayor frecuencia. El empleo de esta última técnica denotará una encuadernación lujosa y de alto costo. El empleo de tejuelos también distingue a una encuadernación en la que el encuadernador se tomó más tiempo en su decoración que en aquella cuyas casillas se presentan lisas.

3.3.7. Broches

Los broches contribuían a que el libro permaneciera cerrado y sus cuadernillos o tapas no se deformaran.¹⁰¹ En la muestra se registraron de forma predominante los broches elaborados en piel, tanto en encuadernaciones encartonadas con cubiertas de piel, como en carteras de pergamino.

Los broches de piel eran lazos que salían de las tapas tanto anteriores como posteriores y se anudaban unos con los otros de tal forma que mantenían los libros cerrados; también se registraron broches de lazo en forma de ojal en una de las tapas, que se enlazaban con nudos o botones a la otra tapa (Figura

¹⁰¹ John Mumford, *op. cit.*, p. 8.

11), fabricados con la misma piel o con alguna combinación de pieles, en la contratapa para mantener el libro igualmente cerrado.

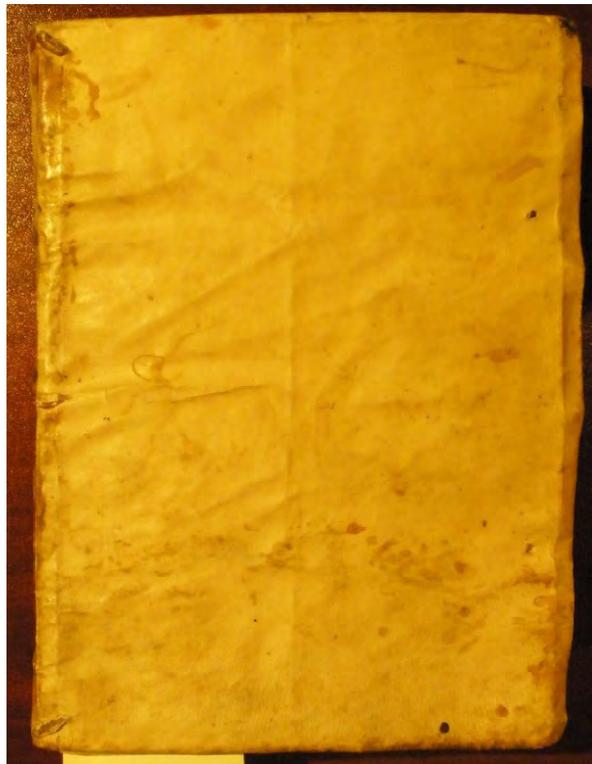


Figura 11. Broche, lazo y botón en piel



Lazos (Fondo Palafoxiana)

No obstante, este tipo de broche, por su propia naturaleza y función, resultaba vulnerable por lo que es frecuente encontrar sólo restos de ellos, e incluso existen algunos ejemplares en los que la presencia de este tipo de broches se puede identificar porque los orificios por los que estuvieron enlazados dan cuenta de que alguna vez estuvieron presentes.



Ejemplar con orificios sin broches (Fondo Kino)

También se identificó la presencia de broches metálicos en dos ejemplares (Fig. 12), éstos se colocaban y sujetaban en cada una de las tapas a manera de broches de gancho mediante clavos.



Broche metálico (Fondo Clavigero)



Broche Metálico

Figura 12. Broche metálico

La Tabla 19 muestra la frecuencia con la que cada tipo de broche fue identificado. Es evidente que los broches elaborados con metal son más costosos que los de tipo lazo y éstos a su vez, son más económicos que los de lazo-botón. Lo anterior porque el tiempo de manufactura para cada uno de ellos varía, de forma tal que los lazos son más sencillos de ejecutar que aquellos hechos en metal.

TABLA 19. BROCHES

Tipo de broche	Número de libros
Lazo	29
Lazo-botón	1
Metálicos	2
Broches perdidos	18
Sin broche	8



Título impreso en dorado sobre el lomo (Fondo Palafoxiana)

TABLA 21. TIPO DE ESCRITURA DEL TÍTULO

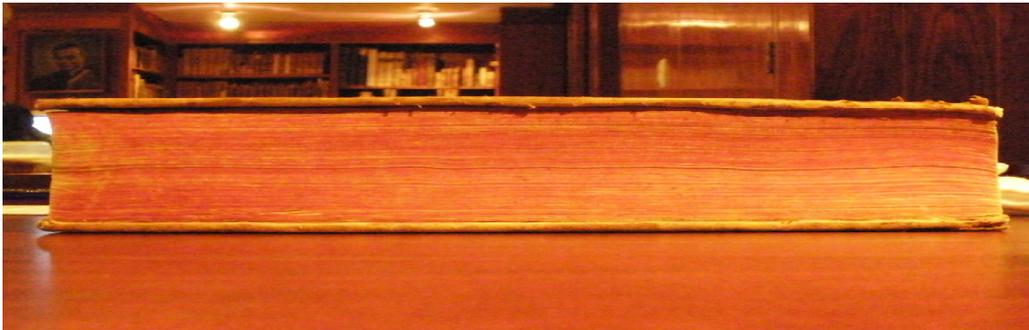
Tipo de escritura	Número de libros
Manuscrita	50
Impresa	5
Sin título/No se sabe	3

A diferencia de lo que ocurre hoy en día, los títulos se escribían hasta que el ejemplar estaba terminado, motivo por el que los títulos manuscritos predominaron en la muestra. Debe considerarse también que, en ocasiones, los títulos podían ser impresos o escritos mucho tiempo después de que los ejemplares estuvieran encuadernados, por lo que no debe ser considerado como un elemento determinante en la datación de la encuadernación.

3.3.9. Decoración de cantos

Es característica del libro del siglo XVII la decoración de cantos, lo más recurrente, según la muestra de trabajo de libros del siglo XVII, fue el coloreado y el salpicado, seguido en frecuencia por el marmoleado y el dorado. Cabe señalar que algunos libros no presentan decoración en los cantos. El color utilizado más frecuentemente con las técnicas de coloreado y salpicado fue el rojo seguido por el naranja, el azul y el sepia; se encontraron también ejemplares en café y algún otro color como rosa o verde.

El coloreado consiste en pintar los cortes del libro de un solo color,¹⁰² de manera uniforme. En el dorado, aunque los cantos son monocromos, la técnica es distinta al coloreado pues implica la aplicación de hoja de oro sobre una base de preparación.



Canto coloreado (Fondo Kino)



Canto dorado (Fondo Palafoxiana)

La técnica de marmoleado se refiere a lograr un jaspeado con el propósito de imitar el efecto vetado característico de los mármoles naturales.

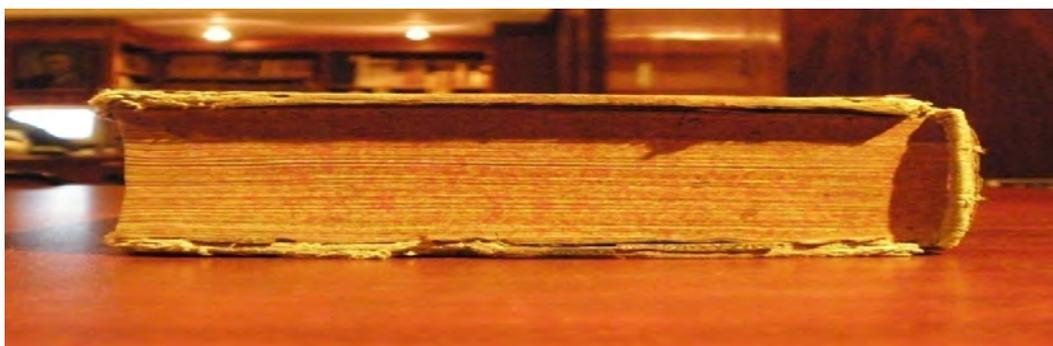


Canto marmoleado (Fondo Clavigero)

¹⁰² Francisco Gómez Raggio, *El libro de la encuadernación*, Madrid: Alianza editorial, 1995, p. 26.

El salpicado consiste en, como su nombre lo indica, salpicar sobre los cantos en blanco o coloreados previamente, una pintura a base de agua mediante un pincel de tal forma que quedan pequeños puntos de color en contraste. Se dice que entre más finas sean las gotas, más bonito será el efecto logrado.¹⁰³

El conocimiento de esta particularidad en los libros debe ser considerada cuando se decide enviar algún material a encuadernar o a restaurar ya que se corre el riesgo de que se refinen los cantos o que se use un color inapropiado de la época de su encuadernación, alterando la composición decorativa del ejemplar.



Canto salpicado (Fondo Clavigero)

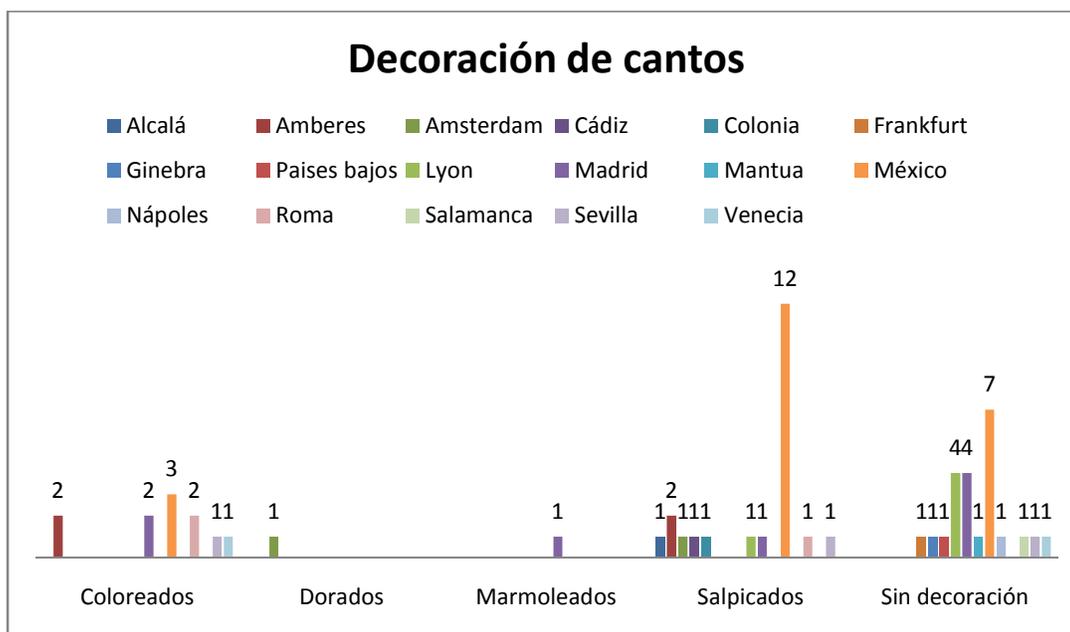
TABLA 22. DECORACIÓN DE CANTOS

Decoración de cantos	Número de libros
Coloreados	11
Dorados	1
Marmoleado	1
Salpicado	22
Sin decorar	23

¹⁰³ Francisco Gómez Raggio, *op. cit.*, p. 106.

Los resultados del análisis de la muestra nos indican que aún cuando los libros recibían encuadernaciones temporales, económicas o rápidas, un porcentaje superior a la media salía al mercado con algún tipo de decoración en sus cantos, lo que puede considerarse como una característica de las encuadernaciones del siglo XVII.

GRÁFICA 5. DECORACIÓN DE CANTOS POR LUGAR DE IMPRESIÓN



Como se ha podido apreciar en este ejercicio de análisis y estudio de los elementos estructurales y estéticos de las encuadernaciones del siglo XVII que conforman la muestra de este estudio, la descripción de la encuadernación puede dar datos relevantes sobre la historia del libro, su elaboración y comercio.

Cabe señalar que los autores tales como W. W. Greg, Carlos Clavería y Szirmai¹⁰⁴ coinciden en que la identificación de los elementos de la

¹⁰⁴ Clavería, Carlos, *Reconocimiento y descripción de encuadernaciones antiguas*. Madrid: Arco/Libros, 2006; Szirmai, J. A., *The Archaeology of Medieval Bookbinding*, Aldershot, Hants: Ashgate, 2003.

encuadernación contribuirán para valorar los libros integralmente en toda su materialidad; el reconocimiento y análisis de cada elemento de las encuadernaciones de la muestra, ponen de manifiesto la importancia que los bibliotecólogos deben prestar al conocimiento de la estructura de los libros como una forma de valorarlos, conservarlos y sistematizarlos para su difusión.

De acuerdo a lo que proponen los autores antes mencionados, el bibliotecólogo al analizar una muestra de estudio como la presente, puede observar un panorama general sobre las características estructurales y estéticas de la encuadernación de libros del siglo XVII. Por ejemplo, entre lo más frecuente, se encontró que los libros habitualmente recibían encuadernaciones en pergamino flojo, el tipo de costura que recibían se debía a las exigencias de rapidez en el proceso de su manufactura; las cabezadas, nervios y guardas eran elementos puramente estructurales que más tarde tendrían también una función estética, los títulos de los libros se escribían sobre el lomo cuando el ejemplar estaba ya encuadernado.

Los ejemplares analizados durante el proceso de registro para este trabajo, indudablemente muestran la huella física del paso del tiempo, sin embargo, la gran mayoría denotan que durante su existencia no han sufrido intervenciones y que están estructuralmente completos, es decir, mantienen los elementos originales con los que fueron elaborados.

Reflexiones sobre el capítulo

Cuando el propósito de un estudio es la materialidad del libro, el trabajo se convierte en una tarea ardua y difícil. Las bases de datos disponibles en las bibliotecas mexicanas no incluyen la información necesaria para que los usuarios puedan hacer la selección de los materiales que les pueda ser de utilidad.

Por otro lado, los requisitos de consulta para los libros son muchos y, en ocasiones, van en detrimento de la conservación de los propios materiales.

Con el ejercicio de registro y análisis llevado a cabo para el desarrollo de este capítulo, se pudo comprobar que quien hace esta labor, ya sea bibliotecólogo o investigador de lo material, necesita contar con conocimientos especializados sobre historia de la encuadernación, incluyendo las características estructurales y ornamentales. En el caso particular de los

bibliotecólogos, contar con estos conocimientos contribuirá al desarrollo de registros integrales y procurará la difusión y acceso a esta información en busca de su conservación.

Capítulo IV. Propuestas para la conservación de las encuadernaciones del siglo XVII.

La revisión bibliográfica y el estudio de la muestra sobre el tema de la encuadernación, permitieron dimensionar y comprender el problema de la falta de conciencia que enfrentan las encuadernaciones antiguas (y contemporáneas) por parte de los bibliotecarios que las custodian. Como ha quedado expuesto en capítulos anteriores, esta indiferencia responde a dos factores principales, siendo uno consecuencia directa del otro: por un lado, la carencia de sistematización de la información sobre la encuadernación como elemento integral del libro, que pueda facilitar su consulta y difusión; y por otra, la falta de conocimientos por parte del bibliotecólogo sobre la historia de la encuadernación del libro desde una perspectiva integral y su valor como fuente de información complementaria a la proporcionada por el texto que protege.

Entonces, partiendo del reconocimiento que tiene para la conservación del patrimonio documental el conocimiento de la estructura y estética de las encuadernaciones de los libros del siglo XVII, expongo dos propuestas que considero fundamentales, una sobre el aspecto catalográfico del registro y de difusión de fondos antiguos y la otra sobre la formación profesional bibliotecológica respecto a la encuadernación.

Propuesta 1.- Organización de fondos antiguos o reservados

Esta propuesta retoma las consideraciones esenciales para el registro de la descripción física de las encuadernaciones de los libros antiguos en los catálogos de las bibliotecas, esto subsana en gran medida la conservación integral de los ejemplares y la difusión de su aspecto a través de medios digitales.

El modelo de registro catalográfico que se propone a continuación es flexible, pues presenta una propuesta de campos a considerar para la catalogación de los libros y, dependiendo de los datos que se vayan incluyendo en el registro, cada biblioteca puede optar por cualquiera de los tres niveles para la descripción como se indica en la Tabla 22, considerando que en un primer nivel debe ofrecerse una descripción elemental para una encuadernación y, si lo desea, incrementar posteriormente esa información

conforme el siguiente nivel de descripción catalográfica elegida de acuerdo a la política de niveles de descripción¹⁰⁵ que tenga cada biblioteca, ya sea que estos registros se capturen en la base de datos de la biblioteca en el campo de notas (MARC 563).

Tabla 22. Niveles de descripción

Nivel	Descripción	Contenido de los campos
1er. Nivel	Apariencia	Dimensiones del ejemplar; material de recubrimiento; ejecutor del trabajo de encuadernación (en caso de estar consignado), encuadernación original, estado de conservación.
2do. Nivel	Estructura	Características de los bifolios de papel al inicio y final del libro, tipo de costura usada para coser los cuadernillos, elementos de unión entre el cuerpo del libro y la cartera, particularidades de la cabezada.
3er. Nivel	Decoración	Presencia de broches (tipo y material), ornamentación de las tapas, estilo y lugar de los títulos

Si bien, la propuesta principal de este trabajo propone el registro de las características materiales de una encuadernación destacable en el área de notas, por otra parte también se sugiere que para el caso de encuadernaciones valiosas cada biblioteca valore la necesidad de preparar un registro catalográfico diferente, dedicado a cada una de las encuadernaciones que considere conveniente, destacando la materialidad particular de cada encuadernación, para que la descripción física contemple los elementos estructurales y decorativos de la encuadernación de forma particular o aun exhaustiva.¹⁰⁶

El trabajo de catalogación en este sentido, ofrece la obtención de dos beneficios: uno concierne al usuario, permitiéndole seleccionar de entre un total de miles de registros de un catálogo, sólo los registros específicos que le permitirán elegir los ejemplares que por alguna de sus características

¹⁰⁵ El nivel de descripción de la catalogación de los materiales documentales lo determinan las políticas de las bibliotecas, que varían según su tipología o la dimensión de su acervo. Las RCAA proveen los elementos de descripción suficientes para cualquier nivel de catalogación.

¹⁰⁶ Los fondos antiguos por su propia naturaleza, requieren de condiciones, manejo y descripción especial.

estructurales o estéticas sean de su interés. Por otro lado, en el aspecto patrimonial, el contar con un registro de la propia encuadernación que permita que los bibliotecólogos tengan elementos de sustento para la definición de políticas de conservación que serán determinantes para la integridad de los ejemplares.

El catalogador, después de un análisis bibliográfico cuidadoso, y la aplicación de sus conocimientos sobre catalogación descriptiva y sobre los elementos estructurales de los ejemplares, podrá determinar la información que se consigne en el registro de una obra determinada. Así, considerando la estructura que proponen las Reglas de Catalogación Angloamericanas, como se ha señalado la propuesta se divide en dos opciones:

1. Descripción de la encuadernación en el área de notas, considerando la información básica para su descripción (primer nivel de descripción).
2. Descripción de la encuadernación en un registro individual, especialmente preparado para describir la encuadernación del volumen o volúmenes de una obra, con una información media (segundo nivel de descripción); o con una información exhaustiva, (tercer nivel de descripción).

Para el primer caso, se tomará únicamente el campo de notas (MARC 563) para hacer la descripción de la encuadernación y para éste fin, bastará con hacer la descripción a primer nivel, por lo que se requerirá de los cinco aspectos señalados en la Tabla 23, éstos son básicos ya que señalan la apariencia de libro: las dimensiones del ejemplar(1), el material de recubrimiento de la misma (2), el encuadernador(3), además se incluye un dato en verdad relevante para quien estudia la encuadernación, si se trata de una encuadernación original o primera(4) y el estado de conservación (13), que determina si el ejemplar puede ser manipulado sin riesgo; éstos aspectos en conjunto proporcionan una perspectiva general de la materialidad del libro y su posible consulta.

Tabla 23. Primer nivel de descripción

1er. Nivel de catalogación	1	Dimensión	
	2	Cartera	
	3	Encuadernador	
	4	Encuadernación original	
	13	Estado de conservación	

La segunda propuesta se enfoca a la elaboración de un registro dedicado a encuadernaciones de libros antiguos, para lo cual se contemplan nueve aspectos¹⁰⁷ y la inclusión de imágenes. Por tratarse de un registro dedicado, se debe partir del segundo nivel de descripción como nivel básico, según se muestra en la Tabla 24, donde se incluyen, además de los cinco aspectos antes mencionados para el 1er. Nivel, los que describirán la estructura del libro: guardas (5), costuras (6), unión del cuerpo a la carterá (7) y cabezada (8).

Tabla 24. Segundo nivel de descripción

1er. Nivel de Catalogación	1	Dimensión	
	2	Cartera	
	3	Encuadernador	
	4	Encuadernación original	
2do. Nivel de Catalogación	5	Guardas	
	6	Costura	
	7	Unión del cuerpo a la carterá	
	8	Cabezadas	
	13	Estado de conservación	

¹⁰⁷ Siempre será de agradecer que se consideren más campos, ya que entre mayor sea la información de los ejemplares mayor será su posibilidad de posteridad.

Para llegar al deseado tercer nivel de descripción dentro de este registro dedicado, además de los primeros nueve aspectos del libro, se incluirán los correspondientes a la decoración del ejemplar: broches (9), decoración (10), títulos (11), nota (12), tal y como se sintetiza en la Tabla No. 25.

Tabla 25. Tercer nivel de descripción

1er. Nivel de catalogación	1	Dimensión	
	2	Cartera	
	3	Encuadernador	
	4	Encuadernación original	
2do. Nivel de catalogación	5	Guardas	
	6	Costura	
	7	Unión del cuerpo a la cartera	
	8	Cabezadas	
3er. Nivel de catalogación	9	Broches	
	10	Decoración	
	11	Títulos	
	12	Nota	
	13	Estado de conservación	

A partir del segundo nivel de descripción, la información proporcionará al bibliotecólogo, conservador y usuarios un panorama específico de acuerdo a lo que requieran para su trabajo o estudios; es decir, los tres niveles de registro para la encuadernación proporcionarán información sobre las características, estructura y decoración que el ejemplar haya tenido en el momento de su registro; al bibliotecólogo y al conservador, les permitirá además, obtener información de utilidad para la toma de decisiones respecto a futuros préstamos, intervenciones, manipulación y almacenamiento de cada ejemplar; la inclusión de imágenes, ofrecerá un abanico estético excepcional que procurará la difusión de los trabajos de encuadernación entre los usuarios, y se contará con un registro fotográfico del aspecto de estas encuadernaciones

dentro de la colección, que proporcione testimonio de su valor y apoye su conservación.

A continuación se exponen cuatro ejemplos en los que se aplican los criterios antes mencionados, tomando como modelo para su registro cuatro de los libros que conforman la muestra. Estos libros fueron elegidos como ejemplos debido a que conservan casi en su totalidad los elementos propuestos para los campos de captura. Los ejemplos se han preparado en función de los volúmenes analizados en el estudio anterior, y explica que esta propuesta consiste en un orden sucesivo de notas bibliográficas destinadas a referir las características de la encuadernación, así, se señala el concepto de la nota, acompañado de dos puntos (:)¹⁰⁸ seguida de la característica particular a reseñar, considerando la concreción y brevedad que deben presentar.

Es necesario señalar que en la primera columna se consigna lo que el catalogador observará en las encuadernaciones y que en la segunda columna, se registra la información aplicando de las herramientas normalizadas para el caso.

¹⁰⁸ La puntuación corresponde en las RCAA2 a la regla 1.7 A1. Puntuación “Separe mediante dos puntos y espacio las palabras introductorias del contenido principal del contenido principal de una nota”.

Ejemplo 1

BK08 (Biblioteca Kino, ejemplar de estudio No. 8)

Tratados. Madrid. 1603

Impresor: Luis Sánchez

	Contenido	Transcripción de la nota:
1er. Nivel de catalogación	Dimensión del ejemplar	Formato: 142mm x 95mm x 42mm ¹⁰⁹
	Particularidad exterior del libro	Cartera: Tapas de cartón recubrimiento entero en piel
	Autor o responsable de la elaboración de la encuadernación	Encuadernador: Desconocido
	La encuadernación es original o no	Encuadernación original: Con encuadernación original
2do. Nivel de catalogación	Los bifolios de papel al inicio y final del libro	Guardas: Intervenidas
	Tipo de costura usada para unir los cuadernillos	Costuras: Seguida sobre tres soportes
	Elemento que unen los cuadernillos del libro a la cartera	Unión del cuerpo a la cartera: El cuerpo está unido a la cartera mediante el enlazado de los nervios de la costura. Actualmente el papel que actúa como contraguada refuerza esta unión
	Cabezadas	Cabezadas : Ninguna
3er. Nivel de catalogación	Elementos que tienen la función de mantener el libro cerrado	Broches : Ninguno
	Características decorativas u ornamentales del libro	Decoración: <i>Cartera.</i> - En ambas tapas decoración en paneles gofrados y florones dorados. Lomo tiene tres costillas delineadas con tres hilos gofrados. <i>Cantos.</i> - Coloreados en rojo
	Títulos	Títulos: Ninguno
	Nota	Nota:
	Estado de conservación	Estado de conservación : Bueno

De esta forma, se resuelve el problema de descripción de la encuadernación con la correspondiente estandarización.

¹⁰⁹ En encuadernación, las medidas se usan en mm debido a la precisión que su elaboración requiere, sin contraponerse a las RCAA2 que usan cm, ya que ambas unidades de medición pertenecen al sistema métrico decimal.



Tapa



Costura



Lomo



Guarda



Guarda



Canto

Ejemplo 2

BP03 (Biblioteca Palafoxiana, ejemplar de estudio No. 03)

Martino Martinio

ATLAS NUEVO DE LA EXTREMA ASIA O DESCRIPCION GEOGRAPHICA DEL IMPERIO DE LAS CHINAS. AAMSTERDAM. 1659

Impresor:

	Contenido	Transcripción de la nota:
1er. Nivel de catalogación	Dimensión del ejemplar	Formato: 560mm x 350mm x 40mm
	Particularidad exterior del libro	Cartera: Tapas de cartón recubiertas en pergamino con labios doblados al canto de frente y ceñido en el lomo
	Autor o responsable de la elaboración de la encuadernación	Encuadernador: Desconocido
	La encuadernación es original o no	Encuadernación original: Con encuadernación original
2do. Nivel de catalogación	Los bifolios de papel al inicio y final del libro	Guardas: De papel liso cosidas al cuerpo, la primera hoja está adherida como contraguarda al interior de la tapa
	Tipo de costura usada para unir los cuadernillos	Costuras: Sobre siete soportes de pergamino
	Elemento que unen los cuadernillos del libro a la carterera	Unión del cuerpo a la carterera: Con base a lo que se puede observar, el cuerpo está unido a la carterera mediante el enlazado de los soportes de la costura y las contraguardas
	Cabezadas	Cabezadas: Tejida sobre alma de piel con hilo color amarillo
3er. Nivel de catalogación	Elementos que tienen la función de mantener el libro cerrado	Broches: Metálicos de cuatro componentes. En ambas tapas el broche cuenta con una base unida mediante remaches de la que se sostiene un gancho que cierra con un componente igual colocado en la tapa posterior
	Características decorativas u ornamentales del libro	Decoración: Dorado en paneles en ambas tapas, el lomo cuenta con siete costillas y las casillas están decoradas con cinco florones en color oro
	Títulos	Títulos: Grabado en dorado en la segunda casilla
	Nota	Nota: El cuerpo del libro está compuesto por mapas adheridos a una escartivana de papel cosidas entre sí
	Estado de conservación	Estado de conservación: Bueno



Tapa



Guarda



Lomo



Canto y broches



Cabezada

Ejemplo 3

BC11 (Biblioteca Clavijero, ejemplar de estudio No. 11)

Juan de Luzvriaga

PARANYMPHO CELESTE HISTORIA DE LA MYSTICA ZARZA MILAGROSA
Imagen, y prodigiofo Santuario de ARANZAZU...México. 1686

Impresor: Herederos de la Viuda de Bernardo Calderón

	Contenido	Transcripción de la nota:
1er. Nivel de catalogación	Dimensión del ejemplar	Formato: 270mm x 214mm x 34mm
	Particularidad exterior del libro	Cartera: Encuadernación en pergamino flojo con labios doblados al canto de frente
	Autor o responsable de la elaboración de la encuadernación	Encuadernador: Desconocido
	La encuadernación es original o no	Encuadernación original: Con encuadernación original
2do. Nivel de catalogación	Los bifolios de papel al inicio y final del libro	Guardas: Bifolio de papel liso doblado con gancho al texto cosido al primer y último cuadernillo. La primera hoja del bifolio está adherida como contraguarda al interior de la tapa
	Tipo de costura usada para unir los cuadernillos	Costuras: Seguida sobre dos soportes
	Elemento que unen los cuadernillos del libro a la carterá	Unión del cuerpo a la carterá: El cuerpo está unido a la carterá mediante el enlazado de los nervios de la costura, tapas enlazadas por medio de las almas de la cabezada y reforzadas por las contraguardas adheridas al interior de las tapas
	Cabezadas	Cabezadas: Tejida sobre alma de piel, unida al cuerpo del libro por cuatro anclas
3er. Nivel de catalogación	Elementos que tienen la función de mantener el libro cerrado	Broches: Lazos en piel en ambas tapas
	Características decorativas u ornamentales del libro	Decoración: <i>Cartera:</i> ninguna <i>Cantos:</i> ninguna
	Títulos	Títulos: Manuscritos sobre el lomo en color sepia, en dirección de cabeza a pie
	Nota	Nota: Intervenido en las cabezadas, pergamino de la carterá de reuso
	Estado de conservación	Estado de conservación: Regular



Tapa



Costura



Lomo



Guarda



Cabezada

Ejemplo 4

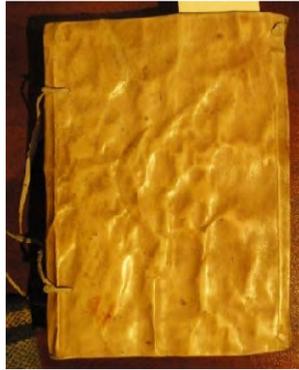
BK07 (Biblioteca Kino, ejemplar de estudio No. 07)

Luis de la Palma

HISTORIA DE LA SAGRADA PASSION, Sacada de los quatro Evangelios.
Madrid. 1653/México 1695.

Impresor: Pablo de Val/María de Benavides, Viuda de Iuan de Ribera

	Contenido	Transcripción de la nota:
1er. Nivel de catalogación	Dimensión del ejemplar	Formato: 197mm x142mm x 28mm
	Particularidad exterior del libro	Cartera: Encuadernación en pergamino flojo con labios doblados al canto de frente
	Autor o responsable de la elaboración de la encuadernación	Encuadernador: Desconocido
	La encuadernación es original o no	Encuadernación original: Con encuadernación original
2do. Nivel de catalogación	Los bifolios de papel al inicio y final del libro	Guardas: De papel liso adherido al cuerpo
	Tipo de costura usada para unir los cuadernillos	Costuras: Seguida sobre dos soportes
	Elemento que unen los cuadernillos del libro a la cartera	Unión del cuerpo a la cartera: El cuerpo está unido a la cartera mediante el enlazado de los nervios de la costura, tapas enlazadas mediante las almas de la cabezada y reforzadas por las contraguardas adheridas al interior de las tapas
	Cabezadas	Cabezadas: ejida sobre alma de piel alumada, unida al cuerpo del libro por cuatro anclas
3er. Nivel de catalogación	Elementos que tienen la función de mantener el libro cerrado	Broches: Lazos en piel en ambas tapas
	Características decorativas u ornamentales del libro	Decoración: <i>Cartera:</i> ninguna <i>Cantos:</i> salpicados en rojo
	Títulos	Títulos: Manuscritos sobre el lomo en color sepia, en dirección de cabeza a pie
	Nota	Nota: Título desvanecido
	Estado de conservación	Estado de conservación: Regular



Tapa



Costura



Canto



Lomo



Nervios



Guarda



Cabezada

Propuesta 2.- Formación profesional bibliotecológica.

A continuación se presenta una propuesta en la que los futuros profesionales de la Bibliotecología en su etapa formativa obtengan o reafirmen los conocimientos necesarios para preservar las encuadernaciones y que a su vez cuenten con elementos que les permitan la toma de decisiones al respecto en la práctica profesional.

La formación bibliotecológica y la conservación de la encuadernación

Con el paso del tiempo y la lejanía temporal de la aparición de los primeros libros impresos y encuadernados, se hace necesario el estudio sobre el arte de la encuadernación como un factor determinante para la conservación de los mismos, sumado a la importancia de proteger nuestra identidad a través de la formación de un patrimonio documental y de evitar el abandono de colecciones valiosas. La formación profesional en este campo es un elemento clave para que se den las condiciones que permitirán la conservación documental de los fondos antiguos. Para entender el valor del libro como una unidad integral es necesario conocer su estructura y contexto de elaboración.

Por otro lado, para comprender la relación que existe entre la encuadernación y la conservación documental, se expone a continuación el problema de estudio, bajo un enfoque sistémico, mismo que permitirá dimensionar su complejidad, ya que en él concurren varios factores que se explicarán más adelante.

Teniendo claro que el punto sustantivo a priorizar es el formativo, se determina que el problema radica en que los responsables del manejo de fondos documentales antiguos no cuentan con los conocimientos básicos sobre el libro y su elaboración (encuadernación, historia, técnicas de manufactura, etc.), lo que dificulta tomar decisiones correctas respecto a la intervención menor o restauración de encuadernaciones, posibles reencuadernaciones, así como de la aplicación de procedimientos de conservación preventiva de acuerdo a estándares y tendencias mundiales actuales.

Se debe considerar que los actuales y futuros profesionales de la Bibliotecología cuenten con la preparación necesaria para trabajar y manipular todo tipo de encuadernaciones, que en el caso de libros antiguos, repercutirá favorablemente en su preservación y conservación como objeto integral (materia y contenido); además podrá orientar a los usuarios para su mejor uso y fomentar su respeto.

Análisis del problema y su entorno (Fig. 12)

La ausencia de cursos sobre la historia de la encuadernación en la preparación formal de los bibliotecólogos en México, es una constante que genera el desconocimiento del valor de la misma y que impide que los profesionales en activo cuenten con elementos básicos en la toma de decisiones y que, probablemente, hagan la diferencia entre la conservación y la formación de un patrimonio documental o su pérdida absoluta. No se pretende que el bibliotecólogo sea el encargado de realizar personalmente las encuadernaciones o sus intervenciones, se requiere que adquiera el conocimiento que le permita la valoración del libro como una unidad física patrimonial y no solamente por su contenido o antigüedad.

Entorno del problema

A los elementos detectados que determinan el comportamiento negativo o positivo del problema central de este estudio, se les conoce como entorno del problema,¹¹⁰ a continuación se describirán los que se han detectado en el problema en cuestión, unos tendrán más atributos¹¹¹ que otros, sin embargo todos influyen de alguna manera.

¹¹⁰ *¿Qué es la Teoría General de Sistemas?*, Colección Cultura Informática, Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2002.

¹¹¹ Atributos que pueden ser cuantitativos o cualitativos, según sea el caso.

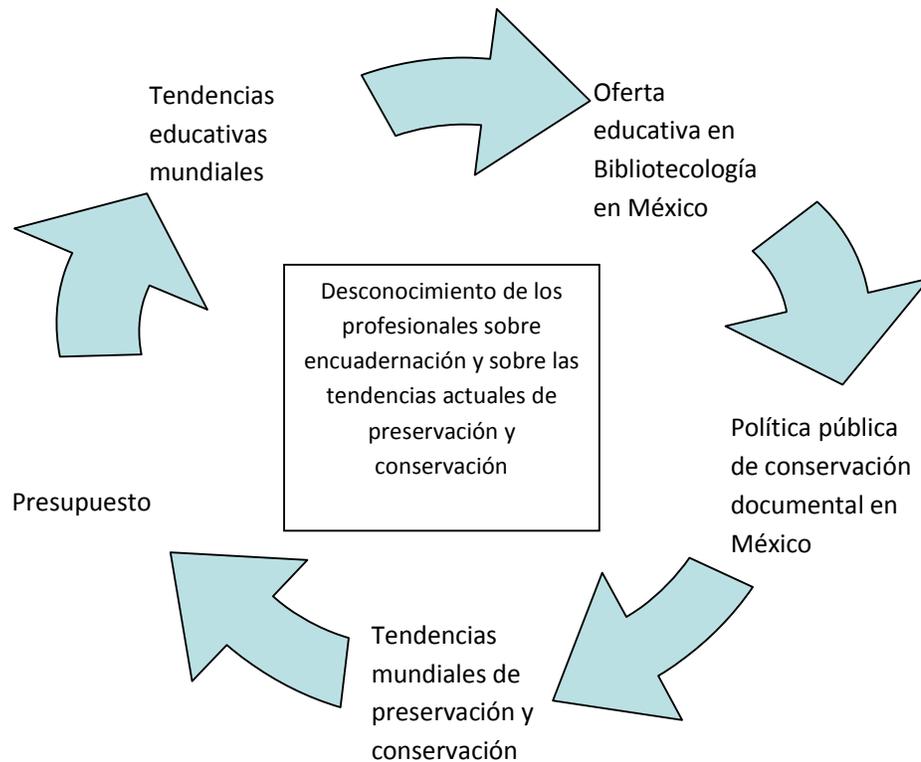


Figura 12. Análisis del problema y su entorno

Tendencias educativas mundiales. Así como la globalización tiende a afectar las actividades sociales y económicas de las sociedades, la educación también se ve inmersa en este proceso. Actualmente, en los países europeos se está viendo como una necesidad el que la educación y sus programas curriculares cumplan con las exigencias de los estudiantes y de la sociedad donde se verán incluidos como fuerza de trabajo.

En el caso concreto de la Bibliotecología y Estudios de la Información, sucede lo mismo que en otras ciencias y disciplinas en cuanto a la acreditación y revalidación de conocimientos y grados, con el beneficio adicional de que la movilidad se da hacia las bibliotecas y centros de información, lo que remarca la doble esencia de esta especialidad: por un lado, el rol complementario del

aprovechamiento teórico del conocimiento, y por el otro, la experiencia viva en el mundo laboral y profesional.¹¹²

En una comparación del modelo educativo europeo con, por ejemplo, el modelo norteamericano, se manifiesta en éste la falta de amalgama entre la teoría y la praxis. Lo que se resalta como importante en el modelo europeo y una propuesta óptima por seguir es la importancia que presta al trabajo de campo de las especialidades, en este caso en particular, el trabajo en los fondos antiguos, lo cual daría la aplicación práctica a los conceptos sobre la materialidad de los libros, que se tratan en los textos, pero que el bibliotecólogo puede identificar hasta que se encuentra de frente a esta problemática.

La formación bibliotecológica en México. Tomando las instituciones nacionales de nivel superior donde se imparte la carrera de Biblioteconomía o Bibliotecología a nivel licenciatura, y de acuerdo a la información proporcionada en sus páginas *web*, tenemos que de las nueve opciones¹¹³, únicamente en dos existe la materia de encuadernación y en cuatro se imparte la materia de conservación y /o restauración documental, en otras dos más se puede tomar esa materia como optativa. La oferta curricular no es muy amplia, queda por analizar el contenido de los cursos para ubicar su nivel y enfoque (Tabla 26).

TABLA 26. Instituciones educativas y ofertas de programas sobre conservación y/o encuadernación

Institución	Dirección electrónica	Encuadernación	Conservación y/o restauración
Universidad Autónoma de Chiapas	www.unach.mx	Sí	Sí
Universidad Autónoma del Estado de México	www.uaemex.mx	Sí	No
Universidad Autónoma de Nuevo León	www.uanl.mx	No	No
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	www.uaslp.mx	No	Si (como optativa)

¹¹²Leif Kajberg, "European currículo reflections on Library and Information", en Science Education, p. 204.

¹¹³ Se presentan las nueve opciones que señala el CNB en su página *web* como "Escuelas de Bibliotecología en México" .<http://www.cnb.org.mx/escuelas.htm>, [Consultado: abril 23 de 2009].

Institución	Dirección electrónica	Encuadernación	Conservación y/o restauración
Universidad Nacional Autónoma de México	www.unam.edu.mx	No	Si (como optativa)
Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía	www.enba.sep.gob.mx	No	Sí
Universidad de Guadalajara	www.udg.mx	No	Sí
Universidad Autónoma de Guadalajara	www.uag.edu	No	No
Universidad Autónoma de Chihuahua	www.ffyl.uach.mx	No	Sí

Política pública de conservación documental en México. La Ley General de Bienes Nacionales,¹¹⁴ contempla la importancia de los documentos como bienes de dominio público de la Federación y por lo tanto, susceptibles de considerarse como patrimonio cultural mientras reúnan las condiciones ahí establecidas. Esto no quiere decir que los libros que conforman los fondos antiguos de las bibliotecas públicas o privadas en México se encuentren totalmente protegidos, sin embargo existen asociaciones de profesionales¹¹⁵ de distintas áreas del conocimiento que promueven el resguardo, conservación, uso, catalogación, digitalización y difusión de los materiales que conforman los fondos antiguos.

Tendencias mundiales de preservación y conservación. Las tendencias mundiales actuales sobre la preservación y la conservación, tales como el manejo adecuado de los ejemplares, el almacenamiento apropiado, la limpieza correcta, etc., (mencionadas en el capítulo II) se incluyen como elementos determinantes del entorno del problema.

Presupuesto. La práctica diaria del quehacer bibliotecario mexicano en el ámbito público, nos permite manifestar que lo destinado del presupuesto

¹¹⁴ Ley General de Bienes Nacionales (2004, 20 mayo), México: Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión, texto disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LEyesBiblio/pdf/267.pdf> [Consultado: enero 27 de 2010].

¹¹⁵ Como la AMBPAC (Asociación Mexicana de archivos y Bibliotecas Privados; AMBIFA (Asociación Mexicana de Bibliotecas con Fondos Antiguos, entre otras.

operativo anual de una biblioteca para la reencuadernación y conservación preventiva de sus acervos (incluida la encuadernación para el material de hemeroteca) no alcanza el 7% del mismo, siendo este monto del todo insuficiente.

En cuanto a las bibliotecas privadas que cuentan con una partida presupuestal específica para encuadernación, comúnmente recurren a personal profesional propio o externo.

Propuesta formativa para el estudio de la encuadernación en los programas de licenciatura.

La propuesta que a continuación se plantea, especialmente para la licenciatura de Bibliotecología y Estudios de la Información pretende contribuir a solucionar el problema planteado previamente, y consiste en el diseño de una unidad de aprendizaje inserta en algunos de los cursos curriculares obligatorios y/u optativos.

Actualmente, el Plan de Estudios de la Licenciatura¹¹⁶ de la Universidad Nacional Autónoma de México, consta de cuatro materias obligatorias y tres optativas en las que se podrían insertar los temas de la historia de la encuadernación, la materialidad del libro y la descripción catalográfica de la encuadernación. A continuación se expone la propuesta para cada una de estas materias:

a) Asignaturas obligatorias

“3129 08 HISTORIA DEL LIBRO Y DE LAS BIBLIOTECAS I”

En esta materia se analiza el origen, desarrollo y evolución de las bibliotecas, así como de los diferentes medios de transmisión de información a través del tiempo desde el Neolítico hasta la Edad Media”.¹¹⁷

¹¹⁶ *Descripción sintética del plan de estudios de licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información*, texto disponible en https://www.dgae.unam.mx/planes/f_filosofia/Biblio.pdf, [Consultado: octubre 31 de 2010].

¹¹⁷ *Descripción sintética del Plan de Estudios de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información*, p. 5.

Propuesta

En la sección correspondiente a “diferentes medios de transmisión de información”, específicamente en lo correspondiente al libro se puede incluir una unidad sobre la historia de la encuadernación, de la siguiente manera:

Título de la unidad: “Introducción a la historia de la encuadernación: desde sus orígenes hasta la Edad Media”.

Objetivo.- Al término de la unidad el alumno será capaz de identificar los diferentes estilos de encuadernación desarrolladas desde el siglo II,¹¹⁸ hasta la Edad Media. Así mismo, podrá describir el proceso de evolución y desarrollo de este oficio.

Contenido.- El tratamiento histórico de los temas seleccionados deberá proporcionar a los estudiantes un panorama del desarrollo y evolución de la encuadernación, desde el siglo II hasta la Edad Media.

Bibliografía básica:

- Diehl, Edith, *Bookbinding, its background and technique*, New York: Dover Publications, 1996.
- Foot, Mirjam M., “The History of Bookbinding as a Mirror of Society”, en *The Panizzi Lectures, London: The British Library*, 1998, pp. 8- 9.
- Greenfield, Jane, *Abc of Bookbinding*. New York: Oak Press, 1998.
- Silverman, Randy, “Can’t Judge a Book without Its Binding”, en *Libraries & Cultural Record*, vol. 42, núm. 3, 2007, pp. 291-307.
- Szirmai, J. A. *The Archaeology of Medieval Bookbinding*, Aldershot, Hants: Ashgate, 2003.

“3228 08 HISTORIA DEL LIBRO Y DE LAS BIBLIOTECAS II

Analizar el desarrollo y evolución de las bibliotecas y otras unidades de información, así como los diferentes medios de transmisión de información desde el renacimiento hasta el siglo XX”.¹¹⁹

¹¹⁸ Jane Greenfield, *ABC of Bookbinding*, New York: Oak Press, 1998, p. 79.

¹¹⁹ Descripción sintética del Plan de Estudios de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, p. 5.

Propuesta

En la parte sobre “diferentes medios de transmisión de información”, específicamente en lo correspondiente al libro, incluir la historia de la encuadernación.

Título de la unidad.- “Introducción a la historia de la encuadernación: desde el Renacimiento hasta el siglo XX”.

Objetivo.- Al término de la unidad el alumno será capaz de identificar los diferentes estilos de encuadernación desarrollados desde el Renacimiento,¹²⁰ hasta el siglo XX. Así mismo, podrá describir el proceso de evolución y desarrollo de este oficio.¹²¹

Contenido.- El tratamiento histórico de los temas seleccionados deberá proporcionar a los estudiantes un panorama del desarrollo y evolución de la encuadernación, desde el Renacimiento hasta el siglo XX.

Bibliografía básica:

- Diehl, Edith, *Bookbinding, its Background and Technique*, New York: Dover Publications, 1996.
- Foot, Mirjam M., “The History of Bookbinding as a Mirror of Society”, en *The Panizzi Lectures, London: The British Library*, 1998, pp. 8-9.
- Greenfield, Jane, *Abc of Bookbinding*, New York: Oak Press, 1998.
- Silverman, Randy. “Can’t Judge a Book without Its Binding”, en *Libraries & Cultural Record*, vol. 42, núm. 3, 2007, pp. 291-307.
- Szirmai, J. A, *The Archaeology of Medieval Bookbinding*, Aldershot, Hants: Ashgate, 2003.

“3426 08 CATALOGACIÓN POR TEMA

El objetivo de esta materia es dar a conocer la teoría de la representación del contenido de los documentos a través de vocabularios controlados: listas de encabezamiento de materia y tesauros para utilizar los vocabularios controlados en la organización documental”.¹²²

¹²⁰ Jane Greenfield, *op. cit.*, p. 79.

¹²¹ *Ibid.*, 1998, p. 79.

¹²² *Descripción sintética del Plan de Estudios de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información*, p. 7.

Propuesta

Incorporar en lo referente a “la representación de contenidos”, la materialidad del libro (encuadernación) y procurar el uso de términos en español de México¹²³ empleados en la descripción de encuadernaciones y aquellos propios de este oficio.

Título de la unidad.- “Vocabularios de términos de encuadernación”

Objetivo.- Al finalizar la unidad, el alumno podrá definir con propiedad los elementos estructurales y estéticos del libro, de acuerdo a los usos del idioma en nuestro país para este fin. Asimismo, conocerá el vocabulario controlado sobre encuadernación mediante el uso de vocabularios y tesauros específicos.

Contenido.- El vocabulario o tesoro elegido proporcionará al alumno los términos adecuados para la descripción de las encuadernaciones.

Bibliografía básica:

- *Reglas de catalogación angloamericanas*, Washington, D. C.: OEA, 1983.
- *Descriptive cataloging of rare materials (books)*, Washington, D.C.: Cataloging Distribution Service, 2007.
- Carpallo Bautista, Antonio, *Análisis documental de la encuadernación española: repertorio bibliográfico, tesoro, ficha descriptiva*, Madrid: EFEDA, 2002.

“0101 04 CATALOGACIÓN DE MANUSCRITOS Y LIBROS RAROS

El objetivo principal de esta materia es introducir al alumno en los aspectos fundamentales que plantea el análisis del contenido informativo de los manuscritos dentro de las diferentes unidades de información”.¹²⁴

Propuesta

Inclusión de una unidad de estudio que contemple el análisis de la encuadernación del libro como fuente de información para la descripción física de los libros manuscritos, impresos, raros, antiguos o modernos.

Título de la unidad: “La encuadernación como fuente de información”.

¹²³ Se debe considerar que en cada uno de los países de habla hispana, los elementos y técnicas propias de la encuadernación se nombran de formas distintas.

¹²⁴ *Descripción sintética del Plan de Estudios de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información*, p. 10.

Objetivo.- Al terminar la unidad, el alumno será capaz de analizar la materialidad del libro y obtener información a partir de su técnica de manufactura para describir adecuadamente el libro como objeto integral y elaborar su registro catalográfico.

Contenido.- La unidad ofrecerá al alumno los términos de la identificación de los elementos estructurales y decorativos de una encuadernación.

Bibliografía básica:

- *Reglas de catalogación angloamericanas*, Washington, D. C.: OEA, 1983.
- *Descriptive cataloging of rare materials (books)*, Washington, D.C.: Cataloging Distribution Service, 2007.
- Clavería, Carlos, *Reconocimiento y descripción de encuadernaciones antiguas*, Madrid: Arco/Libros, 2006.

b) Asignaturas optativas

“0166 04 CONSERVACIÓN DE DOCUMENTOS

Conocer los elementos que producen el deterioro de los materiales documentales y emplear las diferentes técnicas para su preservación y restauración”.¹²⁵

Propuesta

Incluir dentro de “los elementos de deterioro” específicamente de los libros, la falta de elementos que describan la encuadernación en los catálogos de las bibliotecas; así como la necesidad del trabajo interdisciplinario en cuestiones referentes a la toma de decisiones concernientes a la conservación y restauración; incluir la elaboración de lineamientos para la preparación de políticas de preservación y acciones de conservación.

Título de la unidad: “Conservación de encuadernaciones”

¹²⁵ Descripción sintética del Plan de Estudios de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, p. 10.

Objetivo: Al término de la unidad, el alumno será capaz de proponer lineamientos para la conservación de las encuadernaciones que involucren tanto el hacer bibliotecario como el hacer del conservador.

Contenido.- Identificación de los agentes de deterioro (de manejo y descripción, físicos, químicos, y biológicos) para la elaboración de políticas y lineamientos.

Bibliografía básica:

- Brown, Karen E, “Collections Security: Planning and Prevention for Libraries and Archives”, en *Technical Leaflet, Emergency management, Section 3, Leaflet 12*, 1999.
- Carpallo Bautista, Antonio, “El papel de la “conservación documental” como disciplina al servicio de los profesionales de la documentación”, en *Primer Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación*, Madrid: UCM, 2000, pp. 429-433.
- Chapman, Patricia, *Guidelines on Preservation & Conservation policies in the Archives & Libraries Heritage*, Paris: UNESCO, 1990.
- Kenny, Geraldine, *A Reading Guide to the Preservation of Library Collections*, London: Library Association Publishing, 1991.

“3725 08 BIBLIOGRAFÍA MEXICANA: SIGLOS XVI – XIX

Valorar el alcance de la producción bibliográfica mexicana, así como sus repositorios y repertorios del Siglo XV al XIX”.¹²⁶

Propuesta

Incluir una unidad de estudio en la que se aborden los aspectos que conforman la materialidad del libro, y se amplíe la descripción de las encuadernaciones en sus diferentes épocas, incluyendo elementos estructurales y su contexto social, político y económico.

Título de la unidad: “La encuadernación en el proceso de elaboración del libro antiguo mexicano”.

Objetivo.- Valorar el libro del siglo XV al siglo XVII en toda su materialidad como un objeto holístico.

¹²⁶ Descripción sintética del Plan de Estudios de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, p. 8.

Contenido.- Identificación de los elementos de manufactura de las encuadernaciones como parte integral en la elaboración y conformación del libro antiguo mexicano y de su inclusión en los repertorios bibliográficos.

Bibliografía básica:

- Gaskell, Philip, *Nueva introducción a la Bibliografía Material*, Gijón: Trea, 1999.
- Greenfield, Jane, *Abc of Bookbinding*. New York: Oak Press, 1998.
- McKerrow, Ronald B., *Introducción a la Bibliografía material*, Madrid: Arco/Libros, 1998.

“3825 08 BIBLIOGRAFÍA MEXICANA CONTEMPORÁNEA

En el desarrollo de esta materia se busca analizar el alcance de los recursos bibliográficos, documentales, electrónicos y de otros tipos, existentes a partir del siglo XX”.¹²⁷

Propuesta

Ampliar la información referente a la tecnología y materiales usados para la encuadernación de libros durante el siglo XX.

Título de la unidad: “La encuadernación industrial: tecnología y materiales”.

Objetivo.- Al terminar la unidad, el estudiante será capaz de analizar e identificar los procesos industriales computarizados y los materiales de nueva generación aplicados a la encuadernación contemporánea.

Contenido.- Los temas seleccionados proveerán al estudiante de elementos de identificación de los procesos de encuadernación contemporáneos.

Bibliografía básica:

- Greenfield, Jane, *Abc of Bookbinding*. New York: Oak Press, 1998.
- Diehl, Edith, *Bookbinding: its Background and Technique V. II*, New York: Hacker Art Books, 1979.

¹²⁷ Descripción sintética del Plan de Estudios de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, p. 9.

- Chivelet, Mercedes, *Historia del libro*, Madrid: Acento, 2003.

Cabe mencionar que en nuestro país, hoy en día, no hay ofertas de posgrado en las especialidades de historia o conservación de la encuadernación, a la que los bibliotecólogos puedan acceder y que les permita tener experiencia en la descripción de encuadernaciones para su sistematización y preservación.

Reflexiones sobre el capítulo

La información que se ingresa a las bases de datos es determinante para la conservación de los libros antiguos, los registros con descripciones físicas detalladas sobre las encuadernaciones permiten que los ejemplares tengan mejor oportunidad de conservar su integridad física, al evitarse su manipulación innecesaria.

La formación profesional integral de los responsables de los fondos documentales antiguos, tanto a nivel directivo como operativo, repercutirá favorablemente en el estado de conservación de los materiales bibliográficos; además de contar con los conocimientos necesarios para proponer lineamientos de preservación para las encuadernaciones históricas.

Salvo en dos Universidades, la currícula en México no contempla la encuadernación como materia obligatoria y mucho menos las prácticas en bibliotecas con fondos antiguos. A nivel posgrado la formación sobre temas de encuadernación o conservación documental es nula.

Las dos propuestas planteadas y desarrolladas están intrínsecamente ligadas, ya que los conocimientos previos sobre la materialidad del libro y sobre las características estructurales de las encuadernaciones derivan, en la práctica bibliotecológica, en la descripción integral de los libros en el proceso de su catalogación, lo que permitiría otorgar un valor patrimonial a las colecciones de libros antiguos al cumplir con los dos requisitos que señala la UNESCO para tal fin.

Conclusiones

Una de las primeras aproximaciones al libro es por su apariencia, ya sea por su color, el material con que se elaboró, su tamaño o la forma que presenta; para los bibliotecólogos este conjunto de particularidades se traduce en la materialidad del libro y específicamente se refiere a las características de la encuadernación, incluidas su estructura y su decoración. La presencia de las encuadernaciones permite que los textos impresos puedan ser transportados, almacenados, manipulados y conservados.

Sin embargo, y a pesar de la importancia que tiene la encuadernación de los libros, surge una reflexión después de haber visitado los catálogos de varias bibliotecas: ¿Por qué las características estructurales de la encuadernación, no se incluyen en la descripción física en el proceso de catalogación de las bibliotecas?.

No es de extrañar que bajo esta consideración, la encuadernación haya recibido a lo largo de la historia del libro¹²⁸, un referente meramente ornamental y que los bibliotecarios, no hayan reparado en esta omisión y se continúe permitiendo la exclusión de su descripción física en la catalogación de los libros antiguos o modernos. A pesar de los esfuerzos por acordar reglas internacionales específicas para la catalogación de libros antiguos, raros o manuscritos, invariablemente los resultados se dirigen a normalizar la información textual del libro y no la información que ofrece su materialidad.

La bibliografía material estudia las cajas, la tipografía, el papel, la tinta, los estilos, etcétera, pero la encuadernación no se considera, ya que se argumenta que ésta puede ser o no original y pudo haber sido alterada al paso del tiempo por lo que se razona como sumamente arriesgado considerarla,¹²⁹ aunado de esto, se sabe que los ejemplares de una misma edición pudieron haber sido encuadernados de una manera simultánea en diferentes talleres.¹³⁰

¹²⁸ De acuerdo a la temporalidad del tema de estudio, cabe hacer mención que en la literatura especializada en historia y descripción de la encuadernación, se detectó una falta de información documentada sobre la encuadernación del siglo XVII, no sólo en México sino en otros países.

¹²⁹ Según el Dr. Fermín de los Reyes (Universidad Complutense, Madrid), en la conferencia dictada en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, Octubre de 2008.

¹³⁰ Ronald B. McKerrow, *Introducción a la bibliografía material*, Madrid: Arco Libros, 1998, p.183.

Sin embargo, los libros antiguos que no conservan completa su encuadernación original, la mayoría de las veces tendrán algunos o algún elemento que no haya sido sustituido; aún cuando haya sido intervenido. En ocasiones los ejemplares conservan las costuras, los nervios, las guardas, las cabezadas o las anclas originales, y éstas son determinantes para datación o ubicación geográfica del taller donde fue elaborado, además de dar información sobre el uso que se le dio y el costo probable del trabajo de encuadernación. Cuando, por falta de conocimiento, la encuadernación antigua se ha sustituido, se borra de manera irremediable la evidencia histórica que sustentaban.

Las bibliotecas, sean antiguas o modernas, están exigidas a hacer una descripción de la encuadernación de sus libros más valiosos. Se entiende que así como en su momento, los encuadernadores se vieron rebasados por la impresión masiva de libros, ahora las bibliotecas se ven rebasadas en la catalogación de sus documentos, pero siempre será resultado de la sensibilidad de sus autoridades el que se realice un registro cabal de la materialidad del libro.

Las bibliotecas tienen el deber de preservar los libros antiguos¹³¹, lo que puede cumplir basándose en dos actividades esenciales, como se ha planteado a lo largo de este trabajo de tesis:

a) la sistematización de los libros, para lo que existen una serie de herramientas que permiten catalogar y organizar los acervos y

b) la elaboración de políticas de preservación, que se fundamentan en las tendencias internacionales de preservación y conservación elaboradas y aprobadas por los especialistas.

Se concluye que las políticas de preservación resultan del estudio cuidadoso de las condiciones en las que se encuentran los ejemplares siempre considerando siempre los materiales con que fueron elaborados, y se reitera que el bibliotecario no ha de llevar a cabo tareas como intervención o restauración, pero sí debe de contar con conocimientos generales sobre conservación que le permitan la toma de decisiones y el desarrollo de políticas en beneficio de los libros.

¹³¹ Se hace referencia a los libros antiguos por ser el motivo de este trabajo, sin embargo, también algunos libros modernos o contemporáneos que por sus características artísticas, de contenido, rareza, etcétera, se deben conservar bajo la propuesta expuesta.

Por otro lado, y más apropiado a la profesión bibliotecológica, es la catalogación de los libros antiguos o modernos, actividad en la que la inclusión en los registros catalográficos de la descripción física de su encuadernación, fomenta la conservación de los ejemplares al proveer a los usuarios de datos específicos sobre el ejemplar, evitando los riesgos que generan los cambios de temperatura o la manipulación innecesaria de los ejemplares al salir de su estantería, en ocasiones, de manera innecesaria. La inclusión de imágenes en esta descripción permitirá, además, su difusión, lo que redundará en un beneficio para la integridad del propio libro.

El bibliotecólogo durante su formación profesional, al obtener el suficiente conocimiento y entrenamiento para identificar los elementos estructurales de la encuadernación, podrá ser capaz de elaborar la descripción física de los libros durante su catalogación.

Es por estas razones que las propuestas de este trabajo se centran en la descripción física de los libros y en la formación profesional enfocada en la materialidad del libro.

El trabajo con 58 ejemplares del siglo XVII, permitió la apreciación de las características estructurales y decorativas que identifican una época de trabajo artesanal de los maestros encuadernadores.¹³² A la par, se pudo detectar la necesidad que los catálogos incluyan la descripción física de los libros en sus registros, con el propósito de conservar y difundir su materialidad.

La experiencia de trabajar con libros antiguos es muy enriquecedora, en referencia a su materialidad se pudo apreciar el valor que cada elemento estructural y estético tiene, además de comprender que cada uno obedece a una razón de ser y de existir, es precisamente por eso, que se reclama el respeto a su integridad material.

Bibliografía

¹³² Me permito llamarlos así, en reconocimiento a su apreciada y dedicada labor

Abad, Julián Martín, *“La valoración del libro: el punto de vista del bibliotecario del fondo antiguo”*. Foro Complutense. Ciclo de Conferencias sobre Bibliofilia y Mercado del libro, 6 mayo de 2004, texto disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/foa/Conferencias/conferencia2.pdf>.

Abid, Abdelaziz, *Preserving and sharing access to our documentary heritage*, 2nd International Memory of the World Conference, México: Universidad de Colima, 2001, pp. 25-26.

Adcock, Edward P., ed., *IFLA Principles for the Care and Handling of Library Material*, p. 8, texto disponible en <http://archive.ifla.org/VI/4/news/pchlm.pdf>.

Alsmann López, Eva Astrid, *Manual para la estabilización y conservación de colecciones de libros encuadernados en pergamino flojo y semiflojo*, México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2005.

Baker, Cathleen A., Randy Silvderman, *Misperceptions about White Gloves*, en *International Preservation News*, No. 37, Dec., 2005, pp. 4-16, texto disponible en <http://archive.ifla.org/VI/4/news/ipnn37.pdf>.

Baldó, Dolores, *Arte y Encuadernación*, Madrid: Ollero y Ramos, 1999.

Ballart Hernández, Jordi Juan i Tresserras, *Gestión del patrimonio cultural*, Barcelona: Editorial Ariel, 2001.

Barrio Lorenzot, Francisco del, *El trabajo en México durante la época colonial, ordenanzas de gremios de la Nueva España, compendio de los tres tomos de la Compilación Nueva de Ordenanzas de la muy Noble, Insigne y Muy Leal e Imperial Ciudad de México*. México: Secretaría de Gobernación, 1920, pp. 10-15.

Bello, Urgelles, Carmen, Angels Borrell Crehuet, *El patrimonio bibliográfico y documental: claves para su conservación preventiva*, España: Trea, 2002.

Beristaín de Salinas, Helena, *Método de restauración de libros y documentos*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, CUIB, 1987.

Brugalla, Emilio, *Tres ensayos sobre el arte de la encuadernación*, Madrid: Ollero y Ramos, 2000.

Brugalla, Emilio, *La encuadernación y las artes del libro: diez temas académicos*. España: Clan, 1996.

Brown, Karen E., “Collections Security: Planning and Prevention for Libraries and Archives”, en *Technical Leaflet, Emergency management. Section 3, Leaflet 12*, 1999.

Carpallo Bautista, Antonio, "El papel de la "conservación documental" como disciplina al servicio de los profesionales de la documentación", en *Primer Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación*, Madrid: UCM, 2000, pp. 429-433.

Carpallo Bautista, Antonio, *Análisis documental de la Encuadernación Española: Repertorio bibliográfico, Tesauro, Ficha descriptiva*, Madrid: AFEDA, 2002.

Carrión Gútiérrez, Manuel, "La encuadernación española", en *Historia ilustrada del libro español: De los incunables al siglo xvii*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994, pp. 395- 445.

Carrión Gútiérrez, Manuel. *Encuadernación*, en Summa Artis, *Las Artes Decorativas* tomo II vol. 45 Madrid: Espasa Calpe, 1999, p. 345.

Chivelet, Mercedes, *Historia del libro*, Madrid: Acento, 2003.

Clair, Colin, *Historia de la imprenta en Europa*, Madrid: Ollero y Ramos, 1998.

Clavería, Carlos, *Reconocimiento y descripción de encuadernaciones antiguas*, Madrid: Arco/Libros, 2006.

Compiani, Alberto, Idalia García, Thalía Velasco, "La encuadernación del impreso antiguo en México: reflexiones sobre un problema de conocimiento patrimonial", en *Investigación Bibliotecológica*, vol. 20, núm. 40, 2006, pp. 69-70.

Conde y Díaz Rubín, José Ignacio. "El libro en México", en *Artes de México*, 1970, núm. 131, p.p. 4-6.

Contreras, E, *Principios de tecnología educativa*, México: Edicol, 1984.

Chapman, Patricia, *Guidelines on Preservation & Conservation policies in the Archives & Libraries Heritage*, Paris: UNESCO, 1990.

Dahl, Svend, *Historia del libro*, México: CNCA, 1991.

Descriptive Cataloging of Rare Materials (Books) DCRM(B), texto disponible en <http://www.cilip.org.uk/get-involved/special-interest-groups/rare-books/bibliographic-standards/Pages/dcrmb7.aspx>.

De la Torre Villar, Ernesto, *El libro en México*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1970.

De Rouffignac Navas, I., *Conservación y restauración de cabezadas*, México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2005.

Descripción sintética del plan de estudios de licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, texto disponible en <https://www.dgae.unam.mx/planes/filosofia/Biblio.pdf>.

Diehl, Edith, *Bookbinding: its Background and Technique*, vol. I, New York, Rinehart & Co, 1946.

Diehl, Edith, *Bookbinding, its Background and Technique*, vol. II, New York: Hacker Art Books, 1979.

Edmondson, Ray, *Memoria del Mundo: Directrices para la salvaguarda del patrimonio documental*, París: UNESCO, 2002.

Testimonios: Cinco siglos del libro en Iberoamérica, España: Ministerio de Cultura, 1992.

Estrada Porrúa, Amalia, "Paula Benavides: matriarca de la tipografía en el s. XVII" en *Relatos e historia en México*, año 1, núm. 8, abril 2009, pp. 22-29.

Fernández de Zamora, Rosa María, *Los impresos mexicanos del s. XVI: su presencia en el patrimonio cultural del nuevo siglo*, México: UNAM, 2009.

Fernández de Zamora, Rosa María, "Otro Conquistador: el libro", en *Memoria de Mexico y el Mundo, el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional*. México: UNAM, 2001, pp. 15-47.

Florescano Enrique, *El patrimonio nacional de México*, México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Foot, Mirjam M., *Bookbinders at Work; their Roles and Methods*. London: The British Library, Oak Knoll Press, 2006.

Foot, Mirjam M., "The History of Bookbinding as a Mirror of Society", en *The Panizzi Lectures*, London: The British Library, 1998, pp. 8- 9.

Frausto Nadal, Germán, *Conservación de libros formados por hojas sueltas: costura de esternón*, México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2004.

García, I., *Entre páginas de libros antiguos: la descripción bibliográfica material en México*, p. 16, texto disponible en <http://www.ejournal.unam.mx/ibi/vol22-45/IBI002204502.pdf>.

García Icazbalceta, Joaquín, *Bibliografía mexicana del siglo XV*, México: Fondo de Cultura Económica, 1954.

Gaskell, Philip, *Nueva Introducción a la bibliografía material*, Gijón: Trea, 1999.

Gómez, Raggio, Francisco, *El libro de la encuadernación*, Madrid: Alianza Editorial, 1995.

González Angulo Aguirre, Jorge, *Artesanado y ciudad a finales del siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

Greenfield, Jane, *Abc of Bookbinding*, New York: Oak Press, 1998.

Guichen, Gaël de, "La conservación preventiva: ¿simple moda pasajera o cambio trascendental?", en *Museum Internacional*, vol. LI, núm., 1, 1999, p. 4

Hernández Hernández, Francisca, *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*, Gijón: Trea, 2002.

Herrera Morillas, José, "Encuadernaciones antiguas: sistemas para su estudio, difusión y acceso en internet", en *Scire*, vol. 11, núm., 1, ene-jun, 2005, pp. 122-135.

Ipert, Stéphane, *Restauración de libros*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992.

Kajberg, L, "European Curriculum Reflections on Library and Information Science", en *Science Education*, p. 204, Copenague: The Royal School of Library and Information Science, 2005.

Kenny, Geraldine, *A Reading Guide to the Preservation of Library Collections*, London: Library Association Publishing, 1991.

Lancaster, John M., "Disaster Control Planning", en *A Reading Guide to the Preservation of Library Collection*, London: Library Association Publishing, 1991. pp. 64-71.

Lavender, Kenneth y Scott Stockton, *Book Repair: a how-to-do-it for Librarians*, New York: Neal-Schuman Publishers, 1992.

León García, María del Carmen, *El libro de Dominga de Guzmán, un documento personal del siglo XVIII*, CONACULTA, Culturas Populares, 1997.

Le Normand, Sebastián, *Manual del encuadernador en todas sus partes*, Barcelona: Imprenta y librería de D. Manuel Sauri, 1839.

Ley General de Bienes Nacionales (2004, 20 mayo), México: Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión, texto disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/ILeyesBiblio/pdf/267.pdf>.

Márquez Rodiles, Ignacio, *La utopía del Renacimiento en tierras indígenas de América: Pedro de Gante, Vasco de Quiroga, Bernardino de Sahagún*, Puebla: Universidad de las Américas, 2001.

Marsá Vila, María, *El fondo antiguo en la biblioteca*, España: Ediciones Trea, 1999.

Martínez de Sousa, José, *Diccionario de bibliología y ciencias afines*, Gijón, Asturias: Trea, 2004.

McKerrow, Ronald B., *Introducción a la Bibliografía material*, Madrid: Arco/Libros, 1998.

Moreno Toscano, Alejandra, "La era virreinal", en *Historia mínima de México*, México: El Colegio de México, 1983.

Mumford John, David Pearson, Alison Walker, *Understanding and Caring of Bookbindings*, London: British Library, NPO Preservation Guidance Occasional Papers, texto disponible en <http://www.bl.uk/blpac/pdf/bookbindings.pdf>.

Obregón, G., "El libro mexicano durante la colonia", en *Artes de México*, no. 131, 1970, pp. 19-26.

Ogden, Sherelyn, "Guidelines for Library Binding", en *Technical Leaflet, Conservation procedures*, 1999, Section 6, Leaflet 1.

Ogden, Sherelyn, "What is Preservation Planning?", en *Technical Leaflet, Planning & Prioritizing*, 1999, Section 1, Leaflet 1.

Palomino F. V., Alexandra y Alejandra Topete, *Rescate, conservación y reutilización del papel decorado utilizado en encuadernación*, México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2002.

Paris, Jan, "Choosing and working with a conservator", en *Technical Leaflet, Conservation procedures*, 1990, Section 6, Leaflet 9.

Pascual Buxó, José, "Impresos e impresores Novohispanos del siglo XVII", en *Memoria del mundo: el fondo reservado de la Biblioteca Nacional*, México: UNAM, 2001.

El patrimonio cultural: la memoria recuperada. Gijón: Trea, 2002.

Pearson, David, *English Bookbinding Styles 1450-1800, a Handbook*, London, The British Library, Oak Knoll Press, 2005.

Pearson, David, ed., *For the Love of the Binding: Studies in Bookbinding History Presented to Mirjam Foot*, London: The British Librray, Oak Knoll Press, 2000.

Pérez Vila Manuel, *El artesanado. La formación de una clase media propiamente americana*, discurso presentado ante la Academia Nacional de la Historia, 23 enero de 1986.

Pickwood, Nicholas, "The Condition Survey of the Manuscripts in the Monastery of Saint Catherine on Mount Sinai", en *The Paper Conservation*, vol. 28, 2004, pp. 33-61.

Pickwood, Nicholas, "The Interpretation of Bookbinding Structure an Examination of Sixteenth-Century Bindings in the Ramey Collection in the Pierpont Morgan Library", en *The Library*, Sixth series, vol. XVII, núm. 3 Sep. 1995, pp. 209-249.

Pickwood, Nicholas, *Italian and French Sixteenth-Century Bookbindings*, Gazette of the Grolier Club New Series núm. 43, 1991, pp. 55-81.

Pinto Molina, María, *Análisis documental: Fundamentos y procedimientos*, Madrid: Eudema, 1993.

¿Qué es la Teoría General de Sistema. Lima: INEI, 2002.

Reglas de catalogación angloamericanas, Washington, D. C.: OEA, 1983.

Renfrew, C., Bahn, P., *Arqueología: Teorías, métodos y práctica*, Madrid: Ediciones Akal, 1998.

Rodríguez Díaz, Fernando, *El mundo del libro en México*, México: Editorial Diana, 1992.

Romero, Martha, "El libro, algo más que un objeto de papel", en *México en el tiempo*, 1999, núm. 29, pp. 56-61.

Romero de Terreros, Manuel, *Encuadernaciones artísticas mexicanas*, México: Departamento del Distrito Federal, Dirección de Acción Social, Oficina de Bibliotecas, 1943.

Romero de Terreros de Suinaga, Columba, "Encuadernaciones artísticas mexicanas", en *Artes de México*, núm. 131, 1970, pp. 89-95.

Rouffignac Navas, Ingrid de, *Conservación y restauración de cabezadas antiguas*, México: Escuela Nacional de Conservación, restauración y Museografía, 2005.

Silverman, Randy, "Can't Judge a Book without Its Binding", en *Libraries & Cultural Record*, vol. 42, núm. 3, 2007, pp. 291-307.

Szirmai, J. A., *The Archaeology of Medieval Bookbinding*, Aldershot, Hants: Ashgate, 2003.

Szirmai, J. A., *Stop Destroying Ancient Bindings*, Abbey Newsletter, vol. 13, núm. 5, Sep. 1989, texto disponible en <http://palimpsest.stanford.edu/byorg/abbey/an/an13/an13-5/an13-513.html>.

Torner Morales, Lucía Olvido, *Identificación de pigmentos en cantos, guardas y planos decorados*, México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2005.

Vaillant Callo, Milagros, *Una mirada hacia la conservación preventiva del patrimonio cultural*. Valencia: Editorial de la UPV, 2003.

Velasco C. Thalía E., *La arquitectura del libro: fuente de información histórica y conservativa*. México: Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 2000.

Velasco C. Thalía E., *La técnica de la manufactura de las encuadernaciones coloniales del Archivo General de la Nación*, México: AGN, 2004.

Voutssás Márquez, Juan, *Un modelo de Bibliotecas Digitales para México*, México: UNAM, CUIB, 2002.

Zahar Vergara, Juana, *Historia de las librerías de la Ciudad de México: evocación y presencia*, México: UNAM, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas: Plaza Valdés, 2000.

Anexo

Cédula de registro

de registro

Autor: _____

Título: _____

País: _____

Fecha : _____

impresor _____

Cuerpo del libro

Alto _____ mm

Ancho _____ mm

Espesor _____ mm

Cantos

Decoración

ninguna () _____

coloreados () _____

pintados () _____

dorados () _____

salpicados () _____

marmoleado () _____

otros () _____

color

cabeza

ninguna () _____

coloreados () _____

pintados () _____

dorados () _____

salpicados () _____

marmoleado () _____

otros () _____

color

frente

ninguna () _____

coloreados () _____

pintados () _____

dorados () _____

salpicados () _____

marmoleado () _____

otros () _____

pie

ninguna () _____

coloreados () _____

pintados () _____

dorados () _____

salpicados () _____

marmoleado () _____

otros () _____

Cartera

a) Tapas

Dimensiones (mm)

Anterior Posterior

_____ ancho _____

_____ largo _____

_____ espesor _____

Recubrimiento

piel () _____

papel () _____

pergamino () _____

tela () _____

otros _____

Decoración

Anterior Posterior

_____ dorado _____

_____ gofrado _____

_____ xilografiada _____

otros _____

Broches

() si () no Lazos () Botones () otros () nss ()

Labios

() si () no

Cajas () si () no nota _____

b) Lomo

Recto () Redondo () Ligeramente redondeado ()

Costillas () # _____

falsas () verdaderas () no

Casillas de almacenamiento () si () no

Tejuelo

() si () no

Decoración

() no

dorado

en costillas ()

en casillas ()

gofrado

en costillas ()

en casillas ()

Notas: _____

c) Unión del cuerpo con la cartera

Enlazada ()

cabezadas ()

nervios ()

Guardas ()

a tambor ()

perimetral ()

entero ()

otros ()

Cabezadas

Falsas ()

Verdaderas ()

cabeza () pie ()

Color _____

anclas () # _____

al azar ()

centro cuadernillo ()

unión con la tapa

enlazado ()

cortado al raz ()

sobrecabezada

() si () no

material

alma:

piel ()

cordel ()

hilo:

lino ()

algodón ()

otros ()

Notas: _____

Guardas

Unión

Anterior

Posterior

() pegadas ()

() cosidas ()

otras _____

Decoración

Anterior

Posterior

() marmoleada ()

() almidón ()

() lisa ()

otras _____

Formato

Anterior

Posterior

() al tamaño ()

() cortas ()

() grandes ()

Costura

soportes () # ___
 seguida ()
 alternada ()

Decoraciones ()no

Tapas
 anterior () posterior () lomo ()
 hilos ()
 florones ()
 carretillas ()
 paneles () # _____

Títulos

Lomo		Tapas	
		Anterior	Posterior
dorado ()		_____ dorado _____	
gofrado ()		_____ gofrado _____	
ms ()		_____ ms _____	
casilla ()		_____ otros _____	

Notas: _____

Tapa Anterior

Lomo

Tapa posterior

